

21
28.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGIA**



EL PEDAGOGO Y EL NIÑO ZURDO

T E S I N A

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PEDAGOGIA**

**P R E S E N T A :
FLORES NORIEGA ROSALBA**

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



COLEGIO DE PEDAGOGIA

ASESORA: LIC. ALEJANDRA LOPEZ QUINTERO



MEXICO, D. F.

1998.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

260470



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A mis padres y hermanos:

Con amor y agradecimiento por su apoyo
en mi preparación profesional,
que considero es el mejor
regalo que he recibido.

A mis amigos: Beatriz, Claudia y Antonio

Por la confianza que me brindaron
para seguir superándome.

INDICE

INTRODUCCION

CAPITULO I

PAG.

- ZURDERIA, ORIGEN Y DEFINICION	2
- SISTEMA NERVIOSO Y LATERALIDAD	6
- EL NIÑO ZURDO	10

CAPITULO II

- TRASTORNOS ASOCIADOS A LA ZURDERIA	20
- TRASTORNOS PSICOMOTRICES	21
- RECOMENDACIONES	38
- TRASTORNOS DE LENGUAJE	40
- RECOMENDACIONES	50
- TRASTORNOS EMOCIONALES	53
- RECOMENDACIONES	66

CAPITULO III

EL PAPEL DEL PEDAGOGO FRENTE A LA ZURDERIA

- EL PEDAGOGO COMO MAESTRO DE APOYO ANTE PROFESORES Y PADRES DE FAMILIA	67
- RECOMENDACIONES GENERALES PARA PROFESORES Y PADRES DE FAMILIA	81

CONCLUSIONES	98
--------------------	----

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

La realización de la presente tesina tiene por objetivo analizar los principales trastornos que tiene una estrecha relación con la zurdería, así como también el de identificar el papel del pedagogo como maestro de apoyo ante profesores y padres de familia en la atención de los niños zurdos.

Como ya es sabido tenemos un gran porcentaje de niños con necesidades educativas especiales (n.e.e), dentro de este grupo de niños se encuentran los niños zurdos.

El apoyo que brinden los padres de familia, los profesores de grupo y en especial nosotros como pedagogos tiene un papel importante en la educación de los niños zurdos; por lo que debemos estar conscientes de lo importante que es dejar al niño trabajar con la mano que el prefiera para evitar trastornos posteriores que influirán en su vida personal como escolar.

El primer capítulo a desarrollar hace referencia a la zurdería, es decir a su origen y definición, así como también a la relación que existe entre el sistema nervioso y lateralidad para conocer las características del niño zurdo; así como también se incluyen algunos cuestionarios y pruebas para detectar la lateralidad.

El segundo capítulo refiere a los trastornos asociados a la zurdería como son: trastornos de psicomotricidad, trastornos de lenguaje y trastornos emocionales en el niño zurdo, los cuales se detectan al ingresar el niño a la escuela, así mismo se dan algunas recomendaciones para el tratamiento de estos trastornos.

El tercer capítulo se refiere al papel del pedagogo como maestro de apoyo ante profesores y padres de familia en la atención de las necesidades educativas especiales; dentro de las cuales se encuentran inmersos los niños zurdos. También se adjuntan algunas recomendaciones generales, las cuales espero sean de gran utilidad para apoyarlos.

CAPITULO I

ZURDERIA, ORIGEN Y DEFINICION

El origen del término zurdo se remonta a tiempos muy antiguos, "zurdo es el predominio de la utilización de la mitad izquierda del cuerpo o una zona (mano, pie, ojo) sobre la mitad derecha, cuya causa fisiológica es la mayor actividad y desarrollo del hemisferio cerebral derecho"¹

El término zurdo fue conceptualizado como torpe e inhábil, mal educado, etc. El mismo, es dirigido para aquellas personas que utilizan su mano izquierda; hecho que tiene que ver con el fenómeno de la lateralidad.

La zurdería es el resultado de nuestra organización cerebral, así como también de las presiones sociales y ambientales a las que estamos expuestos todos los seres humanos. Sin embargo, al tocar el tema no se pretende abordar términos médicos-científicos; sino abordar de manera general lo que implica el sistema nervioso en relación con la zurdería y las consecuencias educativas que conlleva. La noción que se tenga de derecha e izquierda, es elemento básico de los aprendizajes escolares. El origen de esta noción parte de la progresión del esquema corporal y de su lateralización.

Al hablar de zurdería, es necesario remitirnos al sistema nervioso, para conocer la relación que tiene con la misma, en acciones como la de la coordinación general del cuerpo humano y movimiento simultáneo.

La zurdería normal y no patológica (cuando un sujeto diestro por naturaleza se hace zurdo por tener lesiones en el hemisferio izquierdo) es entendida como el predominio lateral de la parte izquierda del cuerpo sobre la derecha, o de un miembro o de un órgano izquierdo sobre su homólogo.

La causa fisiológica, es la mayor actividad y desarrollo del hemisferio cerebral derecho. A la persona que escribe con la mano izquierda se le llama también "sinistrómano" y "sinistro manual". Su sinónimo es sinistralidad que es contrario a dextralidad.

¹ Pierre Klingebiel. El niño zurdo. Infancia y adolescencia.
Madrid. 1979. p. 11

De una manera fácil de entender podemos decir que zurdería o zurdismo, es el empleo de la mano izquierda con preferencia sobre la derecha.

Desde tiempos antiguos, ha habido una actitud negativa y de desprecio hacia los zurdos, una tendencia en situar las cosas buenas hacia la derecha y las malas hacia la izquierda. Pareciera que hay mayor preferencia y superioridad por los diestros, lo que en ocasiones despierta un sentimiento de inferioridad en los zurdos. Esto se manifiesta principalmente en la escuela, haciendo sentir a los zurdos diferentes de los demás.

A continuación mencionaremos algunos ejemplos interesantes: Jamblichus nos dice que Pitágoras recomendaba a sus discípulos entrar a los lugares sagrados por la derecha y abandonarlos por la izquierda, considerando lo primero divino y lo segundo disolución.

Aristóteles nos dice que los pitagóricos llamaban bueno a lo que estaba a la derecha, encima y enfrente y malo a lo que estaba a la izquierda, abajo y detrás. En el mito de Er de Panfilia se habla de que las almas, después de haber abandonado el cuerpo, llegan a un lugar maravilloso donde son juzgadas; a los justos se les ordena seguir el camino a la derecha para llegar al cielo; a los criminales el de la izquierda para ir hacia abajo, es decir al infierno.

Otro claro ejemplo es el de los romanos que adoptaron el apretón de manos con la derecha, así como el alfabeto de izquierda a derecha. Usaron los conceptos de diestro para hacer referencia a la derecha lo cual significa; hábil, ingenioso, capaz y siniestro para la izquierda lo que significa: funesto, maligno, cruel. Al entrar a la casa de un amigo, tenían siempre cuidado de hacerlo con el pie derecho por delante. La mentalidad romana creía que el estornudar, era augurio de fortuna, bienestar o desdicha, dependiendo para que lado volteaba uno la cabeza.

La Biblia, y con ella el Judaísmo y el Cristianismo, favorecen una mano a expensas de la otra. Tanto en el Viejo como en el Nuevo Testamento se señala constantemente que la gracia y el poder se encuentran "a la diestra de Dios". Según Jane Dillenberger, autoridad en arte Bíblico, el simbolismo de la mano derecha es

arrogante y absoluto. Esta actitud se continúa aún hoy en día en las principales ceremonias religiosas del Cristianismo; “El ofrecimiento y la toma de la hostia y el cáliz de vino, los movimientos del cura y del comulgante, el Signo de la Cruz y la Bendición, todos son diestros en carácter. Hacerlo de otra manera significa blasfemia.

En la Edad Media, el feudalismo siguió teniendo la predilección por la lateralidad derecha y cuando el favorito del rey se sentaba a su derecha, era un gran elogio. Esta costumbre también se daba en la Asamblea Nacional Francesa, los nobles siempre ocupaban el lado derecho y el pueblo el lado izquierdo.

Bennett dice que una diferencia cualitativa entre ambas manos, es que una no podría ser reemplazada por la otra, de la misma manera que el guante de una no le quedaría a la otra.

De la breve revisión histórica que se ha hecho sobre la concepción de la derecha e izquierda podemos concluir que la vida se ha deslizado entre dos polos: uno que reúnen lo sagrado, lo noble y lo precioso; el otro, lo profano y lo común. En uno se encuentra la verdad, la virtud, lo masculino, lo fuerte y lo activo; en el otro, la traición y el fraude; lo femenino, lo débil y lo pasivo. Es decir, un polo derecho, que es lo positivo, y un polo izquierdo, que es lo negativo, y, en el centro el hombre que es el que ha creado y maneja dichas fuerzas.

Con respecto al lenguaje ha tenido también gran importancia el significado de la derecha y de la izquierda; lo derecho significaba la fuerza, poder, verdad y generosidad, es decir la rectitud; lo izquierdo por lo contrario, está asociado con lo ilegal, lo incorrecto, es decir lo malo y como ejemplo se pueden citar las palabras inglesas left que viene del anglosajón lyft, que quiere decir débil o quebrado y right que significa derecho, recto, justo; con el francés pasa lo mismo con la palabra gauche que significa izquierda y está atribuida a los desajustados sociales que generalmente cometen errores y droit refiriéndose a la derecha y se aplica a lo correcto.

En algunas culturas se sabe que el juramento, hecho con la mano izquierda no era válido. debido a que está mano significaba malo. incorrecto, entre otras palabras. En algunas tribus africanas se les prohíbe a las mujeres que cocinen con la mano izquierda por temor al envenenamiento.

Entre los indios norteamericanos la mano derecha significa pureza, altura, bravura, virilidad y la mano izquierda bajeza, muerte y destrucción.

Sin embargo hay civilizaciones, para las cuales hay una actitud positiva con respecto al lado izquierdo como por ejemplo los indios americanos ZUÑI, tienen como brazo defensor al lado izquierdo, representado por un Dios inteligente y pensativo, mientras que su hermano es dominante e impulsivo está representado por el derecho.

También entre los chinos el lado izquierdo ocupa un lugar honorable. En 1953 Granet dice que aunque la civilización China es diestra, hay un gran respeto por la izquierda, de ahí las variadas reglas de etiquetas que rigen la vida del pueblo y que muestran una preferencia por la izquierda y derecha.

En términos generales podemos decir, que en la actualidad a pesar de los adelantos científicos, sigue existiendo un clima de magia, superstición y misterio que sobre todo en ciertos niveles la tradición hacia lo zurdo y hacia lo diestro se ha seguido conservando y transmitiendo.

Como se ha podido ver a través de la historia se ha hecho una distinción entre los diestros y los zurdos. Prevalece una actitud negativa ante la zurdería que ha repercutido en las acciones de los zurdos a quienes debe orientárseles para conocer y adaptarse a un mundo organizado por y para los diestros.

En todo tiempo y lugar han existido zurdos, no obstante la zurdería ha sido mal vista y reprochada por la sociedad. En un mundo adaptado para los diestros, los zurdos carecen de métodos y materiales diseñados para ellos, por ejemplo: las manecillas del reloj corren de derecha a izquierda, las tijeras para cualquier zurdo son un problema porque la parte que corta esta del lado contrario al que ellos necesitan, las manijas de puertas; en la escuela es un problema la posición del cuaderno y el uso del lápiz, así como también los pupitres los cuales tienen la paleta colocada a la derecha. Es evidente que el hecho de ser zurdo, constituye cierta desventaja en un mundo en el casi todo es para los diestros.

SISTEMA NERVIOSO Y LATERALIDAD

Al hablar de lateralidad, es necesario remitirnos al sistema nervioso. Durante mucho tiempo la humanidad se ha preguntado porque unos hombres son diestros y otros zurdos y qué tan distintos son unos de otros. Hoy en día, gracias a las investigaciones que se han hecho sobre el funcionamiento del cerebro, podemos explicar la relación que existe entre la preferencia por el uso de una mano, o lateralidad manual, y la división de trabajo que existe entre los dos hemisferios que forman el cerebro.

Por lateralidad se entiende el predominio de un lado del cuerpo sobre el otro. Con mayor frecuencia se hace referencia al predominio de una mano sobre la otra, por ser lo más manifiesto, pero deben tenerse en cuenta también las extremidades inferiores y los órganos sensoriales de la vista y el oído.

En función de la lateralidad dividimos a los seres humanos en diestros, zurdos y ambidiestros. En muchas personas se da además, la lateralidad cruzada, es decir, son zurdos de ojo y diestros de mano, por ejemplo. La mayoría de la gente es diestra porque predomina en ella la lateralidad izquierda del cerebro, la cual actúa sobre la parte derecha del cuerpo.

En los zurdos sucede lo contrario, predomina el hemisferio cerebral derecho. Es así como algunas personas prefieren escribir con la mano izquierda, por lo tanto se hace indispensable diferenciar las características del niño zurdo de las del niño diestro. El ambidiestro, es la excepción pues usa cualquiera de las manos con igual habilidad.

La lateralidad se define aproximadamente entre los cuatro y cinco años y juega un papel muy importante en la educación. Cuando no está definida se le asocia a trastornos de lectura, escritura en espejo e inseguridad en la orientación espacial.

“Wernicke (1975) considera que en la preferencia está involucrado tanto el sistema nervioso como lo cognoscitivo y lo afectivo. Para él, la lateralidad se debe, por un lado, a la ubicación que tienen los

diversos centros nerviosos en el cerebro, y, por otro, a las diferencias que surgen a través del tiempo en el desarrollo de los miembros y órganos pares del cerebro.”²

Según el mismo autor, nuestro cuerpo posee una simetría bilateral; esto significa que si lo dividimos a la mitad imaginariamente con un eje vertical, obtenemos dos partes que no son idénticas sino que una es la imagen en espejo de la otra. Todos los órganos pares se desarrollan según esta asimetría bilateral.

Pero también hay órganos únicos como el corazón, hígado y bazo, que son asimétricos.

El cerebro está dividido en dos partes simétricas: los hemisferios, que son los responsables del control de los miembros y de los órganos del cuerpo. Cada hemisferio cerebral gobierna ambas partes, pero en especial el lado contrario. Es decir, se da una dominancia cruzada: el hemisferio derecho controla la mano izquierda y todos los movimientos del lado izquierdo y el izquierdo controla los músculos del lado derecho.

Algunos autores como R. Orstein y P. Watzlavick, aceptan hoy en día una especialización de las partes derecha e izquierda del cerebro. El hemisferio izquierdo unido normalmente a la parte derecha del cuerpo, contiene el modo de pensar, lógico, analítico y lineal. En él quedan almacenados entre otras cosas, el saber afectivo y los conocimientos especiales, posibilitándose así los procesos analíticos del pensamiento. El hemisferio derecho guarda, por el contrario, la intuición y la fuerza imaginativa más que los contenidos racionales.

Otros autores agruparon las siguientes características para cada uno de los hemisferios los cuales según Fincher (1977), difieren tanto en cuanto a su función, que han sido considerados metafóricamente como “dos cerebros”.

Nuestro “cerebro izquierdo” contiene la capacidad para generar lenguaje. Maneja todas las transformaciones verbales incluyendo la lectura y la escritura; el entendimiento y el habla, abarcando la musculatura de la misma y la comprensión de símbolos verbales trazados en la piel, también crea y manipula los símbolos de las matemáticas.

² Carlos Guillermo Wernicke. El zurdo y su mundo.

Su pensamiento es lineal como el lenguaje y analítico como la ciencia de los números además de lógico y abstracto.

Mientras que el hemisferio izquierdo procesa datos verbales, el derecho trata con modelos no verbales y formas completas, manipula las transformaciones visoespaciales no verbales, incluyendo el procesamiento y almacenamiento de información visual, el reconocimiento táctil y visual de las formas, percepción de orientación direccional y perspectiva y la copia y dibujo de diseños geométricos.

Nuestro "cerebro derecho" alberga la capacidad de orientarse en el espacio; el ordenamiento de las habilidades visuales y espaciales teniendo como vínculo común la fusión, evocación y sintetización de imágenes perceptivas, primeramente las de la vista, sonido y tacto. Estas cualidades toman cuerpo en las actividades artísticas pintura, escultura, danza, música y arte dramático. También parece ser asiento de la intuición y la introspección.

Por otra parte, las neuronas del cerebro, se agrupan, según su función en dos tipos de centros, los sensitivos y los motores; los primeros nos permiten tomar consciencia de las noticias que vienen de los órganos de los sentidos y los segundos manejan los movimientos voluntarios del cuerpo.

Los centros motores correspondientes a diversas partes del cuerpo no se desarrollan como dominantes siempre en un mismo hemisferio; así es que se encuentran zurdos de mano que juegan mejor al fútbol con la pierna derecha. La lateralidad de la persona se muestra en la asimetría del cuerpo. Por eso la lateralidad manual derecha va unida a una lateralidad derecha en las piernas y en los ojos, fundado todo ello en una lateralidad izquierda del cerebro. El hemisferio cerebral izquierdo llega a dominar en la mayoría de las personas.

La lateralidad manual derecha, vista por todos como normal corresponde por tanto, a la lateralidad izquierda del cerebro. En los zurdos sucede lo contrario. Domina el hemisferio cerebral derecho y las vías nevosars, que se cruzan, activan la parte izquierda del cuerpo con más fuerza que la derecha.

Por lo tanto podemos decir que existe una estrecha relación entre el sistema nervioso y lateralidad, debido a que ésta se define de acuerdo a una predominancia en uno de los hemisferios y de las influencias ambientales, en donde se desarrolla el niño.

En sus diferentes trabajos sobre la lateralidad, Berges nos dice que en la dominancia lateral influye un factor importante: la presión social y el entrenamiento. Se puede, pues, deducir que sobre el factor hereditario de la dominancia lateral interviene de forma fundamental el rol de la presión social.

Es así que la prevalencia manual es susceptible de variación por razones patológicas o sociales. Según el mismo autor nos dice que nuestras manos tienen una profunda significación: nos proporcionan alegría y sufrimiento, igual que cualquier otra parte del cuerpo, pero están presentes más que cualquiera cuando se trata de hacer, de ser, de parecer o de decir. Las manos son el símbolo de la naturaleza humana.

La realidad humana está ligada a la lateralización. Podemos decir que esta realidad se compone de dos aspectos principales por una parte, lo que se llama lateralidad, que corresponde a una forma de simetría funcional que se manifiesta en el hombre con la mano derecha o la mano izquierda predominante. Por otra parte, un conjunto de normas inherentes a todas las sociedades humanas ya sean mágicas, religiosas, éticas o de costumbres y en las que la infracción desencadena una reacción colectiva. Estos imperativos constituyen una forma de lateralización social, constantes en un principio y en su presencia, variando continuamente sus peculiaridades culturales, según el tiempo y el lugar.

Los niños que manifiestan de forma precoz una neta tendencia manual son los que presentan más pronto los signos que indican una maduración psicomotriz general. De forma inversa, una lateralización retrasada o incompleta va acompañada de síntomas de inmadurez cerebral y especialmente de una adquisición tardía o perturbada del lenguaje.

EL NIÑO ZURDO

Como la observación empírica lo demuestra todos los días en el ámbito general de la población existen muchas personas con diversas formas de preferencia: algunas de ellas son zurdas y escriben con la izquierda; otras son diestras y escriben con la derecha. Y tienen en común que no han experimentado jamás alteraciones del aprendizaje.

“ Lo que es verdad es que ciertos métodos impuestos a los niños con preferencia por la izquierda creen en ellos cuadros neuróticos que determinan alteraciones del aprendizaje. La experiencia diaria revela que los niños zurdos aprenden sin dificultades a usar cualquiera de sus manos cuando esto, como cualquier otro proceso de aprendizaje, va acompañado de una cuidadosa y paciente preparación”³

En el niño existe una dominancia cerebral derecha o izquierda, la cual se afianza en casa, cuando el niño adquiere una serie de comportamientos como son: gestos, prácticas y costumbres.

Así es como el niño aprende a usar su mano a muy temprana edad. El papel de la mano en el desarrollo del niño, se encuentra en la base de su independencia, le permite actuar sobre el mundo exterior, mismo que hasta entonces se contentaba con observar pasivamente, esperando que fuera hacia él. Puede agarrar objetos mirarlos desde todos los ángulos, llevárselos a la boca.

“ Entre los niños que tienen dificultades escolares, los zurdos son los que en clase y, en casa, tienen más problemas.”⁴

Esto es porque nadie sospecha la causa de su atraso y su dificultad para hacer las cosas como las hacen los diestros. Hay incluso zurdos que ignoran su particularidad y maestros y padres que no la ven en ellos.

El niño que escribe con la izquierda debe ser afianzado en el derecho que tiene a trabajar con la mano

³ Juan Enrique Azcoaga. Alteraciones del aprendizaje escolar. Buenos Aires. p. 103

⁴ Pierre Klingebiel. Loc. cit.

más hábil. Los profesores y compañeros de clase deben comprender que hay que ofrecerles a los zurdos las condiciones necesarias para crecer de acuerdo con sus predisposiciones naturales.

Siguiendo las siguientes instrucciones, el zurdo encontrará la postura adecuada para escribir como son:

- 1) El alumno debe sentarse derecho y levemente inclinado hacia adelante.
- 2) El papel debe permanecer a la izq. de la línea media y su esquina derecha debe inclinarse
- 3) La inclinación del cuaderno debe ser tal que la mano, al mover todo el brazo desde el hombro, pueda dibujar una línea paralela a las líneas del cuaderno.
- 4) La mano debe descansar sobre el meñique, que a su vez se apoya levemente sobre el cuaderno, deslizándose sobre el mismo.
- 5) Los dedos que sostienen el bolígrafo, deben permanecer siempre debajo de la línea sobre la que se está escribiendo. Esto le ayudara a evitar las tensiones y los fracasos. Todo profesor de enseñanza primaria debería estar al corriente de la metodología de la escritura con la izquierda.

“ Según Klingebiel (1979), los fracasos y dificultades a los que se enfrentan los zurdos provocan que éstos tomen una actitud tímida. Los niños se sienten distintos a los demás; de allí resulta un sentimiento de inferioridad que se traduce en encierro en sí mismo, miedo a los compañeros y temor a la competencia. Este encierro puede llevar a la crisis de tristeza o a explosiones de rabia. Son niños inseguros que tienen alterado el desarrollo psicológico del “yo”.

Thomas J. Weihs nos dice que todos nosotros nos servimos con frecuencia de una de las dos manos. La mano preferida es más diestra y hábil para ejecutar las cosas delicadas. La usamos para escribir y para realizar los movimientos más precisos y complicados. Existe asimismo la tendencia a usar especialmente un oído, y la audición es más aguda con él que con el otro. Lo mismo cabría decir de los ojos. La puntería y la observación de un telescopio se hacen invariablemente con el mismo ojo. De igual modo, es el mismo pie el que se anticipa en el salto o la escalada.

Sólo una reducida proporción de gente, menos del cinco por ciento, es zurda. Existe un gran porcentaje que no llega a la mitad de la población, de dominancia mixta; pero la mayoría de ellos tienen predominio de la mano derecha.

La dominancia, que es peculiar del ser humano, se desarrolla a lo largo de la primera infancia que comprende desde el nacimiento hasta que completa la primera dentición (dos-tres años). En esta etapa la evolución psíquica del niño se verificaba con gran rapidez. Se sabe que el desarrollo de la dominancia está estrechamente vinculado al desarrollo del lenguaje, y que sus signos aparecen en el niño hacia el segundo año, en conjunción con las primeras manifestaciones del lenguaje.

Muchas veces manifiestan un deseo inconsciente de llamar la atención, de recibir cuidados más exclusivos. Sin embargo reflejan una capacidad real de razonamiento. Aunque los resultados sean erróneos, el zurdo comprende a la perfección el problema.

Para este autor, el complejo de inferioridad de los zurdos se manifiesta en sus dibujos. pintan árboles minúsculos perdidos en una esquina de la hoja blanca, o árboles muy grandes cortados por el borde superior del papel, que expresan un autorretrato inconsciente de su deseo de madurez.

“Según Abram Blau, el zurdo es independiente; es más crítico y autosuficiente que sus semejantes. al oponerse a la autoridad mantiene un equilibrio mental que lo ayuda a proteger a su persona del sufrimiento.

Es importante que el maestro tenga en cuenta que los métodos de aprendizaje, así como de los medios disponibles para llevarlos a cabo, están planeados para diestros. El niño zurdo puede razonar diferente y tener dificultad para comprender algo que la mayoría del grupo captó o puede darse el caso contrario. Es preciso tener en cuenta que estas diferencias en el proceso de aprendizaje pueden ser consecuencias de su forma peculiar de pensamiento. El conocimiento de la psique del zurdo, así como la del diestro, es una herramienta valiosa para el éxito de la tarea pedagógica.”⁵

⁵ Raquel Peisekovicus. El niño zurdo. México, 1993. p. 53

La dominancia izquierda no es un "hábito", y menos aún un mal hábito, puesto que esta íntimamente ligada a una dominancia cerebral y depende de la adquisición del lenguaje.

" Muchos pedagogos aconsejan actualmente que si un niño no es verdaderamente zurdo no se le causa ningún daño si amablemente se le induce, en caso de que sea posible, a utilizar su mano derecha para comer y escribir. Pero si el niño es verdaderamente zurdo es mejor permitir que siga siéndolo; no porque al obligarlo a cambiar de mano se va hacer de él un tartamudo, sino a causa de que la trastorará emocionalmente y probablemente, en definitiva, no tendrá éxito. El efecto que puede producir esa tensión emocional en un zurdo en manos de sus padres es una materia que todavía está siendo discutida. Es decir que los padres ejercen una fuerte presión sobre los hijos."⁶

Sin embargo, la dominancia sólo queda plenamente establecida durante la primera edad escolar, correspondiéndose con la adquisición de la capacidad de leer y escribir, y retrocediendo entre el tercero y el quinto año.

El mecanismo evolutivo de la dominancia parece radicar en el hecho de que la lateralización en el cerebro comienza a manifestarse en conexión con la evolución de la palabra y el lenguaje.

Esto significa que los dos hemisferios del cerebro, originalmente bilaterales y simétricos entre sí, se diferencian a través del desarrollo lingüístico en un hemisferio prevalente y un hemisferio subordinado.

Podríamos comparar la derecha al "día" y la izquierda a la "noche". La derecha va asociada a la actividad y creación, y la izquierda a la pasividad y recepción. La derecha significa ataque, la izquierda defensa. La derecha significa realidad, y la izquierda fantasía o imaginación. La derecha es la espada y la izquierda el escudo.

También nos dice Thomas J. Weihs que desde el punto de vista evolutivo, la dominancia de un ojo o de una mano es de mayor trascendencia que la de un oído o un pie. Esto se debe a la preponderancia absoluta de la

⁶ Martín Gardner. Izquierda v derecha en el cosmos. Navarra.p.79.

lectura y escritura en nuestra civilización. Estas habilidades requieren que el cuadrante superior derecho se constituye en el campo frontal de la atención. Lo que se supone que la escritura va de izquierda a derecha y arriba a abajo. La fijación de la dirección de la lectura y escritura en el cuadrante superior derecho, así como de la dominancia de un ojo o de una mano, es de considerable trascendencia. No es imposible que el niño con dominancia cruzada entre el ojo y la mano por ejemplo, entre el ojo izquierdo y la mano derecha o viceversa aprenda a leer y escribir; pero muy a menudo, incluso niños normalmente desarrollados y muy inteligentes, encuentran considerables dificultades en el aprendizaje de la lectura y escritura debido a la dominancia cruzada entre la mano y el ojo.

“ Thomas J. Weihs también nos dice que en el niño pequeño en quién aún no se ha establecido la dominancia, pondrá muy a menudo su nariz o su boca en el agujero del trozo de papel; pero cuando la dominancia del ojo ha comenzado a fijarse, el niño mostrará generalmente clara preferencia por un ojo concreto cuando mire alguna cosa a través del agujero.

Otro medio de más éxito con niños un poco mayores, consiste en enrollar un pedazo de papel en forma de “telescopio” para mirar a su través. En ambos casos, el papel o el tubo deberán colocarse en las dos manos del niño, para que la elección de ojo no se vea influenciada por la mano dominante”⁷

Uno de los métodos más sencillos de averiguar la mano dominante es entregando al niño un lápiz para que lo use, u observando qué mano utiliza para los movimientos más precisos, por ejemplo al comer. Algunos pueden utilizar una mano para tareas que requieren mayor fuerza, y la otra para movimientos más delicados. Esta última será la mano dominante.

El pie dominante puede descubrirse invitando al niño a saltar de una silla, o andar, o a dar un puntapié a ciertos objeto, como una caja de cerillos. El pie prevalente mostrará en todos los casos su dominancia.

El pedagogo como maestro de apoyo debe orientar a los profesores y padres de familia, lo importante que es que el niño tenga definida su lateralidad.

⁷ Thomas J. Weihs. Niños necesitados de cuidados especiales. Madrid. 1973. p. 65

La realidad nos demuestra que en la mayoría de los casos al ingresar a la primaria los niños aún no tienen una lateralidad definida por lo que es necesario que se les apoye; debido a que dentro del aula podemos observar que algunos profesores no están capacitados para afrontar los trastornos que presentan los niños zurdos, ya sea falta de información o bien porque no cuentan con el conocimiento de estrategias como son los cuestionarios y las pruebas para la detección de la lateralidad

Raquel Peisekoviccius en su libro " El niño zurdo" nos hace referencia a que existen dos tipos de técnicas para determinar la lateralidad, las cuales son: los cuestionarios y las pruebas, ambas se usan con el propósito de tener una cuantificación de la predominancia del lado derecho o izquierdo.

Los cuestionarios de lateralidad son muy variados tanto por el número de preguntas como por las características de las mismas. Los cuestionarios comprenden un gran número de actividades y las respuestas pueden ser orales o escritas; el niño debe señalar con que mano ejecuta habitualmente cada una de las actividades enumeradas.

La cuantificación consiste en contar el número de repuestas que se refieren a la mano derecha y a la izquierda, con el fin de establecer un cociente de lateralidad. (C.L.).

Entre los cuestionarios podemos mencionar a que Bloede y Bingley, el cuestionario de Bloede cuestiona al niño con qué mano realiza las siguientes actividades:

- A) Ensartar una aguja
- B) Cortar con cuchillo o con tijeras
- C) Comer con cuchara
- D) Sonarse la nariz
- E) Cepillar los dientes
- F) Amarrarse los zapatos
- G) Voltar las hojas de un libro
- H) Escribir
- I) Dibujar

J) Arrojar un objeto

K) Saltar

L) Jugar fútbol

M) Jugar tenis

N) Boxear

El cuestionario de Bingley, está dividido en dos partes: la primera contiene actividades manuales y la segunda está formada por preguntas relacionadas con la lateralidad del niño. Las actividades seleccionadas en la primera parte son: escribir, comer, cepillar los dientes, cortar con tijeras, arreglarse el cabello, cortar con cuchillo, repartir barajas, arrojar un objeto, aplaudir, golpear con el puño.

Las preguntas para la segunda parte son: ¿Cuál es tu mano preferida? ¿Cuál es tu mano más fuerte? ¿Qué mano preferías cuando eras pequeño? ¿Ha sido contrariado con respecto a tu preferencia manual? ¿Cuál es la preferencia manual de tus padres?

“ Bingley considera que una persona es zurda si realiza dos actividades con la mano izquierda, si se considera a sí mismo zurda o ambidextra y si prefería su mano izquierda cuando era pequeña, siempre y cuando no haya ningún problema patológico que afecta a la mano derecha”.

Las actividades que generalmente se incluyen en los cuestionarios de preferencia manual son las siguientes: 1. Escritura. 2. Dibujo. 3. Arrojar una pelota. 4. Ping-pong. 5. Uso de tijeras. 6. Peinarse. 7. Uso del cepillo de dientes. 8. Sacarle punta a un lápiz. 9. comer con una cuchara. 10. Golpear con un martillo. 11. Darle vueltas a una llave dentro de una cerradura. 12. Sacar el corcho de una botella. 13. Tomar un cerillo para prenderlo. 14. Repartir barajas. 15. Ensartar una aguja.

“ Zangwill (1960) propuso el siguiente procedimiento para cuantificar los reactivos de los cuestionarios de lateralidad:

Actividad	Puntuación
Únicamente con la mano izquierda	1
De igual forma con ambas manos	0.5
Únicamente con la mano derecha	0

Se suman todos los puntos y se dividen entre el número de actividades. La persona zurda debe obtener 1.0 de puntuación total".

Las pruebas de lateralidad le piden al niño que manipule los materiales con el fin de obtener datos objetivos. Estas pruebas pueden ser de preferencia y de eficiencia comparada.

En las pruebas de preferencia se trata de ver qué mano utiliza el niño en cada una de las actividades y en las pruebas de eficiencia comparada el niño ejecuta la actividad con ambas manos; primero con la elegida espontáneamente y luego con la otra.

Es importante que el niño no se de cuenta que se le está investigando la lateralidad; así como tampoco mencionar los términos izquierda y derecha y hay que cuidar que éstas pruebas no se le hayan aplicado anteriormente.

La prueba de Wernicke comprende:

A) Prueba de lateralidad de brazo y mano

- 1) Pedir que el niño saque punta a un lápiz y observar cuál es la mano que más se mueve.
- 2) Pedir que cruce los dedos de las dos manos y observar qué pulgar queda arriba; si el que está arriba es el pulgar derecho, el sujeto es diestro y viceversa.
- 3) Pedir que cruce los brazos, si el brazo izquierdo descansa sobre el derecho, el sujeto es zurdo. Los diestros lo hacen al revés.
- 4) Pedir que enrolle un hilo de 1 m. de largo alrededor de los dedos, los dedos que sirven de carrete son los dedos de la mano pasiva

5) Se coloca un cenicero y una caja de fósforos delante del niño; se le pide que encienda un fósforo y lo tire al cenicero. La mano que toma el fósforo es la mano activa.

Se le pide al niño que recorte dos círculos, uno con cada mano y se le da determinado tiempo. La mano que realiza la mejor tarea es la activa. También se le puede dar papel y tijeras y pedir que recorte un círculo, la mano que toma las tijeras y recorta es la activa. El sujeto es zurdo si usa la mano izquierda.

B) Pruebas de lateralidad de los miembros inferiores. Se observa:

- 1) Con qué pierna prefiere saltar
- 2) Qué pierna mete primero en el pantalón
- 3) Con que pierna patea
- 4) Con que pierna empieza a bajar la escalera en la obscuridad
- 5) Con qué pie golpea la pared contra la cual está apoyado ante el orden de que así lo haga. Se puede observar también el ritmo de los golpes; el sujeto golpeará más rítmicamente con la pierna activa. El zurdo es el que prefiere usar la pierna izquierda.

C) Pruebas de lateralidad de los ojos

1) A través de una hoja de cartulina que tiene un agujero en el centro, el sujeto mira un objeto situado en la lejanía. Primero se toma la hoja con el brazo extendido y se va acercando lentamente a la cara. Al final, el agujero queda delante del ojo activo. Los sujetos que son zurdos de ojo lo son, generalmente, también de la mano. Si esto no es así, es probable que aparezcan trastornos importantes

D) Pruebas de lateralidad de los oídos

- 1) Darle al niño un objeto que haga ruido y pedirle que lo acerque al oído. Observar a cuál oído lo acerca.
- 2) Pedir al niño que acerque el oído a una puerta para tratar de escuchar el ruido que hay adentro. Observar que oído acerca.

“ En cuanto a los cuestionarios., Raquel Peisekovicius nos dice que son buenos siempre y cuando nos den información sobre zurdería en la familia, experiencias que ha tenido el sujeto, actitud de los que lo rodean hacia su preferencia manual. Sobre ejecución de actividades, creemos que es preferible ponerlo en acción y observarlo; los resultados serán más objetivos”.⁸

La observación también nos ayuda a conocer si el niño tiene definida su lateralidad, si no es así será necesario aplicar algunos de los cuestionarios o pruebas para determinar la lateralidad. Una vez más el problema de la dominancia y lateralidad no aparece necesariamente aislado, sino que con frecuencia se presenta como factor contribuyente a una gran variedad de problemas evolutivos.

En suma, hemos visto que a través de la historia se ha hecho una distinción entre diestros y zurdos, prevaleciendo una actitud negativa ante la zurdería, lo cual ha resaltado principalmente en lo religioso y lo social. Sin embargo, y a pesar de que los especialistas en educación han dejado prácticamente a un lado este factor, creemos que la infancia que ha tenido esta distinción ha repercutido negativamente en los zurdos escolarizados ya que, con frecuencia, no se toma en cuenta su condición para orientarles adecuadamente en un mundo que ha sido creado para los diestros. Consideremos necesario que tanto padres como maestros tomen conciencia de la zurdería del niño porque, como veremos más adelante, su naturaleza requiere de comprensión y adaptación de métodos de enseñanza que se utilizan comúnmente y que han sido diseñados básicamente para diestros.

El momento en que un niño o niña está listo para aprender a leer y escribir depende de los métodos y de los materiales usados, así como también de la inteligencia del pequeño y del medio socio-económico en el que se desenvuelve, por lo tanto podemos decir que el aprendizaje de los niños es personal. Es importante que el maestro muestre tolerancia hacia la preferencia manual del niño para que éste use la mano con la que pueda trabajar mejor. Y no sólo debería animarlo a que así lo haga, sino que deberá estar preparado para acudir en su ayuda y enseñarle a hacerlo con el mayor provecho posible

⁸ Raquel Peisekovicius. Op. Cit. p. 50

CAPITULO II

TRASTORNOS ASOCIADOS A LA ZURDERIA

El tema central del presente estudio es desarrollar el papel del pedagogo frente a los principales trastornos asociados al niño zurdo, de los cuales me enfocare principalmente a tres: los trastornos psicomotrices, trastornos de lenguaje y por último los trastornos emocionales; sin olvidar la importancia que tiene el origen de la zurdería así como también el papel que juegan los padres de familia, los maestros y nosotros como pedagogos.

Entre los niños que presentan más problemas de aprendizaje, de lenguaje, etc. podemos encontrar en algunas ocasiones a los niños zurdos, aunque no todos, debido a que depende mucho del medio en que vive el niño y de sus relaciones con otras personas.

El niño zurdo antes de entrar a preescolar o a la primaria utiliza la mano preferida por él, aunque como sabemos, el niño será zurdo o diestro más o menos entre los 4 y 5 años, cuando ya tenga establecida su lateralidad; ya que sino es así el niño presentará trastornos, los cuales deberán ser tratados a tiempo.

TRASTORNOS PSICOMOTRICES

Para tener más claro que son los trastornos de psicomotricidad, considero necesario hacer referencia primeramente al término de psicomotricidad, a su desarrollo y por último a los trastornos psicomotrices. De acuerdo con el Diccionario de ciencias de la Educación el término psicomotricidad hace referencia al dominio de los movimientos de las diferentes partes del cuerpo, en cuanto que precisa un control coordinado de los elementos responsables.

En el desarrollo psicomotor, la afectividad juega un importante papel, ya que, junto con el tono, modela la personalidad del niño en sus manifestaciones peculiares: mímica, actitudes, posturas, etc. El niño tiene que aprender a controlar sus posturas (adaptación espacial) y los gestos que éstas conllevan.

Si no se acomoda convenientemente a las situaciones exteriores puede deberse a trastornos psicomotrices tales como los tics, las torpezas, la apraxia, el tartamudeo, los automatismos, la dislexia, la enuresis, problemas de equilibrio y lateralidad, etc.

Estos trastornos necesitarán una serie de ejercicios terapéuticos sobre los cuales versa y se ocupa la reeducación psicomotriz.

Pierre Vayer nos dice que " la educación psicomotriz aborda el problema de la educación por el movimiento de una forma fundamentalmente distinta de los métodos clásicos de educación física.

La educación del niño debe ser pensada en función de su edad y de sus intereses y no en función de uno u otro postulado o uno u otro aprendizaje privilegiado

La educación psicomotriz considera al niño en su unidad: solamente por medio de la educación del ser entero, se puede favorecer el desarrollo armónico de todos los aspectos de la personalidad del niño.

Vista bajo el ángulo educativo, la educación psicomotriz es una educación general a través de su cuerpo.

Vista bajo el ángulo reeducativo, es una acción pedagógica y psicológica que utiliza la acción corporal con el fin de mejorar y normalizar el comportamiento general del niño facilitando el desarrollo de todos los aspectos de su personalidad.”⁹

La educación psicomotriz, al ser “educativa y formativa”, puede, con todos los merecimientos, ser impartida a los niños de las clases normales y en especial en los cursos preparatorios y elementales.

La experiencia demuestra que sean cuales sean las deficiencias, tropezamos siempre con los mismos problemas. Las alteraciones, confirmadas por el examen psicomotor, se sitúan:

- a nivel del esquema corporal
- y como consecuencia, en los terrenos espacial y espaciotemporal.

El propósito es el: “de normalizar y mejorar el comportamiento del niño”.

Los progresos son el resultado de una acción educativa y no pueden medirse por el éxito de un ejercicio situado artificialmente en un cierto estadio de la progresión. El buen educador se reconoce más por sus cualidades pedagógicas que por su competencia técnica, es decir, su facultad de adaptación, imaginación y disponibilidad.

Su papel no estriba en “administrar” una lección, sino que por el contrario, debe esforzarse por ser “el conductor del juego”. Enseñar no es limitarse a transmitir unos conocimientos, es también el saber comunicar su entusiasmo. Lo que importa es saber motivar al niño, colocarlo ante unas situaciones y con una presencia benévola, irradiando seguridad, facilitar el desarrollo de sus experiencias.

Las corrientes pedagógicas actuales tienden a integrar plenamente el cuerpo en la acción educativa y a reconocer la influencia de la mediación corporal en el desarrollo neuropsicológico del niño.

Desde hace tiempo se sabe que la maduración y el funcionamiento normal del sistema nervioso es una condición imprescindible para el desarrollo psíquico.

⁹Pierre Vayer.- El niño frente al mundo.

El proceso de maduración depende de la activación del cerebro de la cantidad y calidad de los patrones sensoriales y la educación recibida. De esta forma, una de las principales tareas de la educación psicomotriz es la de familiarizar al niño, desde una edad muy temprana, con los distintos tipos de patrones sensoriales y asegurar sucesivamente el proceso de desarrollo neuropsicológico, proporcionando en cada edad aquello que ayude al máximo a ese desarrollo.

Desde una perspectiva psicopedagógica, debemos señalar que, si bien la pedagogía tradicional mantenía una concepción muy particular del cuerpo (el cuerpo objeto, el cuerpo instrumento,) que prácticamente lo marginaba del proceso educativo, ciertos métodos de educación y reeducación (Montessori, Bon Depart, a etc.) habían destacado la importancia de la actividad corporal como forma de favorecer los aprendizajes escolares.

Sin embargo, en estos últimos años los planteamientos de la educación psicomotriz van más lejos, ya que no sólo critican las formas educativas actuales que siguen perpetuando los métodos y sistemas de la pedagogía tradicional, sino que abogan por una educación integral, en la que el sujeto es el responsable de su propia educación y donde la vivencia es la primera fuente de conocimiento y aprendizaje. La función de la escuela no debe limitarse única y exclusivamente a los aprendizajes intelectuales (lectura, escritura, cálculo. etc.) sino que tiene que dirigirse al desarrollo de la personalidad del niño de una forma global. En este contexto la educación psicomotriz no es una técnica o una asignatura más, sino que se convierte en un fin, ya que por medio de la acción educativa corporal se posibilita que el desarrollo neuropsicológico del niño se realice de la forma más idónea posible.

La educación psicomotriz se presenta como una necesidad de base para asegurar al niño un desarrollo más armonioso de su personalidad, ya que éste, se relaciona con el mundo sobre todo a través de su cuerpo, que se convierte así en un elemento indispensable para la organización de todo el aprendizaje. La lateralidad se refiere al dominio del movimiento que tiene el individuo en el lado derecho e izquierdo de su cuerpo, es decir es el lado predominante de su cuerpo. Desde el inicio de la educación preescolar debe localizarse

la lateralidad del niño, ya que las actividades que realiza , las hará mejor si utiliza el lado predominante de su cuerpo.

Antes de entrar a la escuela, el niño puede trabajar con el lado que prefiera, pero ya dentro de ésta, es necesario localizar su lateralidad.

“Wernicke, en su libro “ El zurdo y su mundo” nos dice que todo el aparato motriz está en completo funcionamiento a más tardar a fines del quinto año de vida. Después de esa etapa preparatoria sólo se puede hablar de continuación y maduración.

El dominio de los movimientos se basa en la ley de la maduración paulatina a lo largo de la línea cefalocaudal (dominio de la cabeza, luego de los brazos, del tronco y de las piernas, en ese orden)”.¹⁰

El desarrollo funcional de la mano como órgano de expresión y de prensión es especialmente interesante para nosotros. La prensión se desarrolla en dos importantes fases:

- la etapa de la prensión pasiva, y
- la etapa de la prensión activa.

Durante los primeros tiempos - las primeras semanas de vida el niño hace movimientos sin una meta fija, que son de tipo reflejo. A partir del segundo mes, y siempre antes del cuarto, el niño observa su mano; se dice que el diestro sigue primero la dirección de la mano derecha, el zurdo, la de la izquierda.

Una gran diferencia entre ambas etapas es que en la primera dominan en particular los impulsos reflejos, mientras que la segunda está fuertemente influida por los impulsos del mundo exterior.

En cuanto a conocimientos y organización de su esquema corporal, el niño deberá tener claro que en su cuerpo posee un eje longitudinal de simetría que lo divide en dos mitades externamente iguales. Esta concientización de su propio eje de simetría debe traducirse en una clara diferenciación de derecha e izquierda de todo su cuerpo: ojos, orejas, manos, brazos, piernas, pies, etc.

¹⁰ Carlos Guillermo Wernicke. Loc. cit.

Deberá poseer una imagen clara de su propio cuerpo como unidad y de las distintas partes que lo componen. Tiene que haber conseguido una interiorización de patrones de conductas motoras tales, que le permitan seguir órdenes semejantes a: “ con la mano derecha toca tu ojo izquierdo”, “levanta tu pie izquierdo”, así como adoptar determinadas posiciones indicadas oralmente: siéntate, coloca las manos sobre la mesa”, “ponte de pie”, agáchate, levanta los brazos hacia arriba”.

Por lateralización se considera: que un niño es diestro respecto a su mano, por ejemplo, cuando utiliza en sus actividades como mano dominante la derecha, mientras la izquierda cumple una misión simplemente de apoyo.

Será zurdo por tanto, en el caso de que la mano dominante, sea la izquierda. Para saber si un niño es diestro o zurdo hemos de fijarnos no sólo en cual de sus manos es más hábil, sino también cual de sus ojos y pies es el que tiene una dominancia sobre el otro. Es muy frecuente encontrar a niños con una lateralización cruzada, es decir, son diestros, por ejemplo: de mano y pie y zurdos de ojos.

Al hacer una comprobación sobre la lateralización de un niño hemos de tener en cuenta si ha sido diestro espontáneamente, o bien se ha adiestrado su mano derecha contrariando su tendencia natural.

Si nos encontramos con un niño al que se le ha obligado a utilizar su mano derecha, a pesar de ser originariamente zurdo, debemos dejar que siga usando su mano derecha en el caso de que ya sea más hábil que con la izquierda y, siempre que no le haya originado algún trastorno.

En cualquier situación están presentes el niño y el mundo exterior, es decir, el mundo de los objetos y el mundo de los demás.

“ Pierre Vayer, en un libro “ El diálogo corporal”, dice que todos los aspectos de la relación dirigidos al conocimiento o los vividos en el plano afectivo están vinculados a su cuerpo.”

La primera educación debe, pues, proponerse el dar al niño, con el conocimiento de su yo corporal, la

organización dinámica del uso de sí mismo. Debe ser una educación del ser entero a través de su cuerpo, es decir una educación psicomotriz.”¹¹

Ahora nos referiremos a los trastornos de la psicomotricidad que es lo que nos interesa desarrollar en este apartado. Los trastornos de psicomotricidad de acuerdo con el Diccionario de Ciencias de la Educación es el conjunto de alteraciones de origen y duración muy diversos que dificultan o impiden el dominio de los movimientos. Pueden depender o no de lesiones orgánicas y no se halla presente necesariamente ninguna alteración intelectual asociada. En las formas más comunes, relativamente poco graves, se trata casi siempre de una dificultad en la ejecución de actos complejos de la vida diaria (falta de destreza), en la que se incluyen cuatro tipos de dificultades: los atrasos motores que afectan a la calidad y el estilo del gesto, las dificultades en el establecimiento de la dominancia lateral, y los trastornos práxicos que afectan a la realización de actos voluntarios complejos.

a) Atrasos motores: hacen referencia a un retraso en el desarrollo motor. En este sentido, del mismo modo que al niño poco inteligente se le denomina, niño con necesidades educativas especiales; al niño con ésta discapacidad puede designársele como débil motor, porque presenta un cierto retraso con respecto al niño normal de su misma edad

b) Trastornos motores: el caso más grave es el de la inestabilidad motriz, es decir, una agitación aparentemente incontrolable que perturba la ejecución motriz y la fijación de la atención. Los niños con inestabilidad psicomotriz se muestran inquietos, se concentran difícilmente, en una tarea. Les resultará difícil, y a veces imposible, el aprendizaje de la lectura, la escritura, etc.

c) Problemas de dominancia lateral; suelen aparecer porque no se ha determinado una dominancia neta, con lo cual tampoco se establece una buena coordinación entre la parte del cuerpo “dominante” (encargada de la actividad de precisión) y la “no dominante” (encargada de las actividades de apoyo). Se ha demostrado que los

¹¹ Pierre Vayer. El diálogo corporal.

niños en quienes persiste la indecisión son mucho más torpes, como promedio, que los diestros y los zurdos definidos.

Las dificultades de orientación y de organización espacio- temporales están a menudo (aunque no siempre) relacionadas con dificultades de la lateralización, de las que proceden en cierta medida. Se ha indicado la existencia de éstas relaciones por lo menos en ciertos casos, en particular en el de las dificultades de aprendizaje de la lectura y la escritura.

d) Trastornos de las praxias: imposibilidad de ejecutar series de movimientos coordinados encaminados a la consecución de un objetivo. El niño sabe lo que debe hacer, no tiene imposibilidad motriz para ejecutar el gesto, pero no puede realizarlo debido a trastornos del esquema corporal que la coordinación e integración adecuadas en el espacio y en el tiempo. Este tipo de trastornos recibe el nombre de dispraxias.

Como se puede ver, son varios los trastornos psicomotrices que afectan a los niños con problemas de aprendizaje. En nuestro caso solo nos interesaremos por estudiar los problemas de dominancia lateral que como se dijo anteriormente aparecen cuando no se ha determinado una lateralidad total ya sea diestra o zurda que es la que nos interesa.

“Pierre Vayer en su libro “El niño frente al mundo” nos dice que las alteraciones de la lateralidad es decir, zurdería, zurdería contrariada, ambidextrismo, etc. son con mucha frecuencia en el niño, la causa primaria de un cierto número de dificultades:

- alteraciones de la estructuración espacial.
- dificultades paralelas ante los aprendizajes de escritura, lectura y dictado.

Y esos problemas van invariablemente acompañados de reacciones de fracaso, de oposición, de fobia a la escuela e impregnados de reacciones caracteriales y afectivas. Aunque las dificultades no sean constantes y ciertos niños lleguen espontáneamente o por tanto a resolver de una manera mas o menos feliz los problemas neuro-motores planteados por la utilización de la mano izquierda: las mismas alteraciones paralizan

verdaderamente a otros niños y no necesariamente los menos inteligentes, que no llegan jamás a encontrar en ellos mismos los medios para adaptarse.

Sean cual fuere la inteligencia del niño considerado, parece que el origen de todas esas dificultades es relativamente simple.

En efecto, si se examinan niños muy jóvenes (por ejemplo: en la escuela maternal), nos percibimos que el zurdo (y ahí parece residir todo el problema), gracias a hábitos adquiridos por razones de comodidad, ve y transcribe de la derecha hacia la izquierda y que gira sus bucles hacia la derecha”¹²

De ahí sobrevienen las diferencias encontradas ante los aprendizajes escolares que implican el desarrollo de la izquierda hacia la derecha y la rotación habitual de los bucles en el sentido sinistrogiro que conduce hacia la derecha.

Hay que tener en cuenta que existe igualmente, de manera habitual en los niños retrasados, sujetos mal lateralizados e incluso diestros que han tomado, aunque ello parezca aberrante, esos mismos hábitos neuro-perceptivo-motrices de seriación o de rotación de los bucles. Estos, evidentemente, se encuentran con las mismas dificultades que los zurdos.

“¿Cuál es el papel de la educación psicomotriz en la educación o reeducación de los problemas planteados por las alteraciones de la lateralidad? La educación psicomotriz es, evidentemente, la educación esencial, ya que únicamente por medio de una educación del ser completo se puede luchar contra hábitos arraigados y volver a crear en el niño, incluso los zurdos constitucionales, los hábitos motrices correctos indispensables a la educación de ciertas actividades como por ejemplo: la escritura.

Únicamente una educación relacionada con el cuerpo por completo, es el único medio de afirmar una lateralidad completa y bien definida a derecha o izquierda.”¹³

¹² Pierre Vayer. op. cit. p. 28

¹³ Ibidem. p. 29

Por lo tanto los trastornos de psicomotricidad son alteraciones que se manifiestan en la realización del movimiento y que son consecuencia de una falta de coordinación entre intención y motricidad, de una discrepancia entre el grado de madurez perceptiva y la posibilidad de responder con el movimiento.

El primer factor a tener en cuenta al hablar de un trastorno psicomotor es el grado de desarrollo y maduración del sujeto y su estado conductual. P. Ozeretsky, A. Gesell, J. Piaget, tras una minuciosa observación de niños normales, explican las diferentes etapas evolutivas que corresponden con un correcto desarrollo psicomotor. Existen interacciones entre todos los elementos del circuito psicomotor de manera que la alteración de uno de ellos repercute en los demás.

“Nuestro cuerpo es movimiento, sonido, color, forma y expresión. Podemos dar un brinco de alegría o encogernos de frío de temor o dolor. Nuestro cuerpo es el medio básico con que contamos para vivir y convivir, para dar y recibir; pero para que el cuerpo realice sus funciones y se desarrolle es necesario conocerlo y tener una imagen y conciencia de él”¹⁴

De manera clara podemos decir que la psicomotricidad estudia la relación entre los movimientos y las funciones mentales, es decir que a través de la psicomotricidad se pretende que el niño obtenga un desarrollo armónico de los aspectos de la personalidad con el propósito de que el niño adquiera su autonomía y una mayor comprensión del mundo que le rodea.

Pensamientos, afectos y movimientos se integran en cualquiera de las actividades que el niño lleva a cabo y se desarrollan también de manera semejante, pues están basados en el mismo principio de la serie sucesiva de etapas hacia una equilibración final. Debemos tener claro que cualquier circunstancia que afecte la evolución de alguno modificará de cierta manera a los otros.

El desarrollo motor consiste en la serie de movimientos que el niño realiza con todas y cada una de las partes de su cuerpo y que le permiten estimular su sistema nervioso.

¹⁴ Cempac. expresión y comunicación. Auxiliar didáctico.

Los aspectos generales que conforman este desarrollo son:

Percepción.- Acercamiento a la realidad a través de los sentidos.

Motricidad.- Desplazamiento total o parcial del cuerpo en el tiempo y el espacio.

Lateralidad.- Uso de algunas partes del cuerpo con más frecuencia que otras. Noción de derecha e izquierda.

Espacio.- Orientación y adaptación de los movimientos en relación con las cosas y los lugares.

Tiempo-Ritmo.- Duración, estructuración y secuencia de los movimientos.

Conocimiento corporal -. Construcción progresiva del conocimiento y manejo del cuerpo y su relación con el espacio.

El conocimiento del cuerpo humano lo constituyen tres aspectos principales:

Imagen.- Es la experiencia que se tiene del cuerpo en relación a como nos sentimos con él, se forma a partir del contacto e influencia social y las propias características físicas.

Esquema.- Ajuste de las partes del cuerpo para mantener la postura moverse coordinadamente y manipular con precisión.

Concepto.- Es el conocimiento de las distintas funciones y posibilidades de cada una de las partes del cuerpo.

Este aspecto del desarrollo se trabaja o se realiza en todo momento, es decir, los niños corren, brincan, saltan, se mueven constantemente.

El ejercicio cotidiano y las actividades intencionadas les permiten con el tiempo, un mayor control en sus movimientos, habilidades y destrezas corporales, además les facilitan la expresión de sentimientos y la comunicación de ideas.

Los juegos, canciones y otros recursos con los que conocen las partes de su cuerpo y sus posibilidades son actividades muy valiosas que propician en los niños el manejo y respeto de su cuerpo y el de los demás.

El maestro para ejercitar la psicomotricidad debe iniciar con ejercicios que permitan movimientos gruesos, primero en piernas y después en brazos: brincar, patear, lanzar, cachar, etc. posteriormente continuará

con actividades que propicien movimientos finos por ejemplo ensartar y desensartar objetos grandes, pasar canicas, garbanzos y lentejas de un recipiente a otro utilizando los dedos pulgar e índice. colorear grandes espacios de papel hasta poco a poco llegar al renglón.

Un punto muy importante es la actitud del maestro que debe tener ante los ejercicios y los trabajos que realiza el niño, es decir que el maestro debe tener respeto y paciencia para los trabajos que realiza el niño.

Como se mencionó anteriormente es muy importante la actitud que tome el maestro ante los niños.

En la actualidad se han detectado en las escuelas primarias, principalmente en los primeros y segundos años que la mitad de los niños de cada grupo presentan problemas de maduración; es decir que carecen de las condiciones específicas para el aprendizaje del lenguaje escrito, en algunos casos es debido a que otros niños no cursaron el nivel preescolar y en otros casos es debido a que los niños no están lo suficientemente motivados en la enseñanza que es impartida por algunos maestros.

También se ha observado que los profesores se “preocupan” por estos niños que tienen problemas de maduración, por lo que algunos profesores si realizarán los ejercicios necesarios para ayudar a estos niños, sin embargo en ocasiones se requiere más tiempo para apoyarlos pero no es posible porque los profesores deben cumplir con un programa que determina el ciclo escolar.

Unas estrategias para ayudar a estos niños es trabajar un cuaderno aparte realizando los ejercicios necesarios, otra forma es trabajar en colaboración con la maestra de Educación física, así como también es muy importante la colaboración de los padres de familia.

Anteriormente ya se mencionó que el niño debe tener cierto nivel de maduración para iniciar la lecto-escritura por lo tanto los ejercicios que realice el niño deben estar relacionados con los aspectos que conforman el desarrollo de la maduración; a continuación se muestran algunos ejercicios.

El primer ejercicio es un rompecabezas que nos ayuda a ejercitar la noción del esquema corporal, donde el niño toma conciencia y control de su propio cuerpo. Se le entrega al niño el rompecabezas en forma

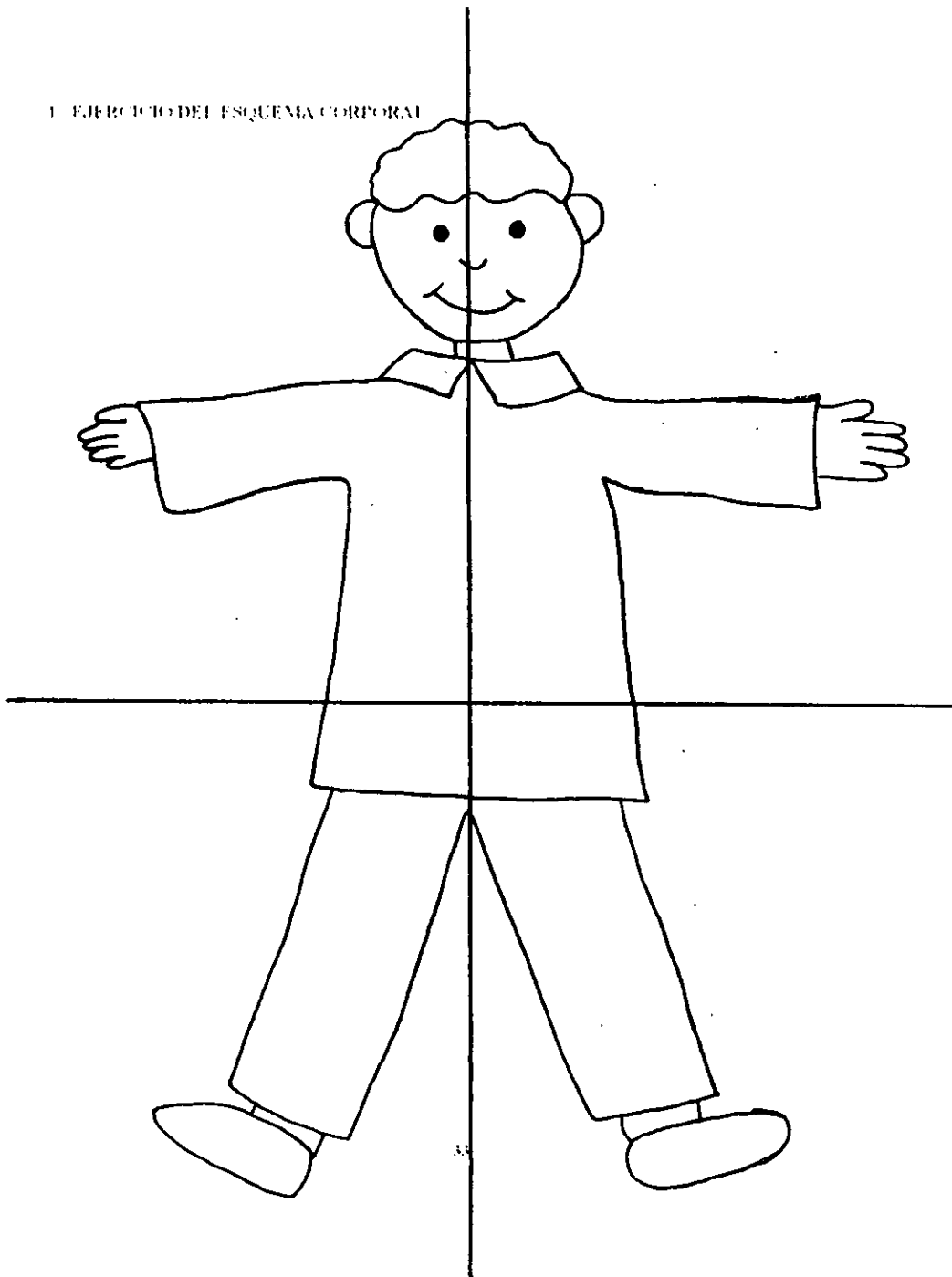
desordenada para que lo arme como el considere, posteriormente se le dice si lo realizó adecuadamente o no.

El segundo y tercer ejercicio nos sirven de apoyo para trabajar la coordinación viso-motora, en estos ejercicios los niños realizan el picado, con esta actividad se está ejercitando la motricidad fina en relación con la vista. Para realizar el picado se requiere de un punzo, una planchita de corcho y diferentes láminas con figuras simples que se irán complicando gradualmente, es decir que primeramente picará libremente en una hoja o picará las estrellas del cielo, posteriormente picará en espacios limitados hasta llegar a picar en una línea recta y a partir de ella se darán figuras simples, figuras geométricas y luego figuras más complicadas.

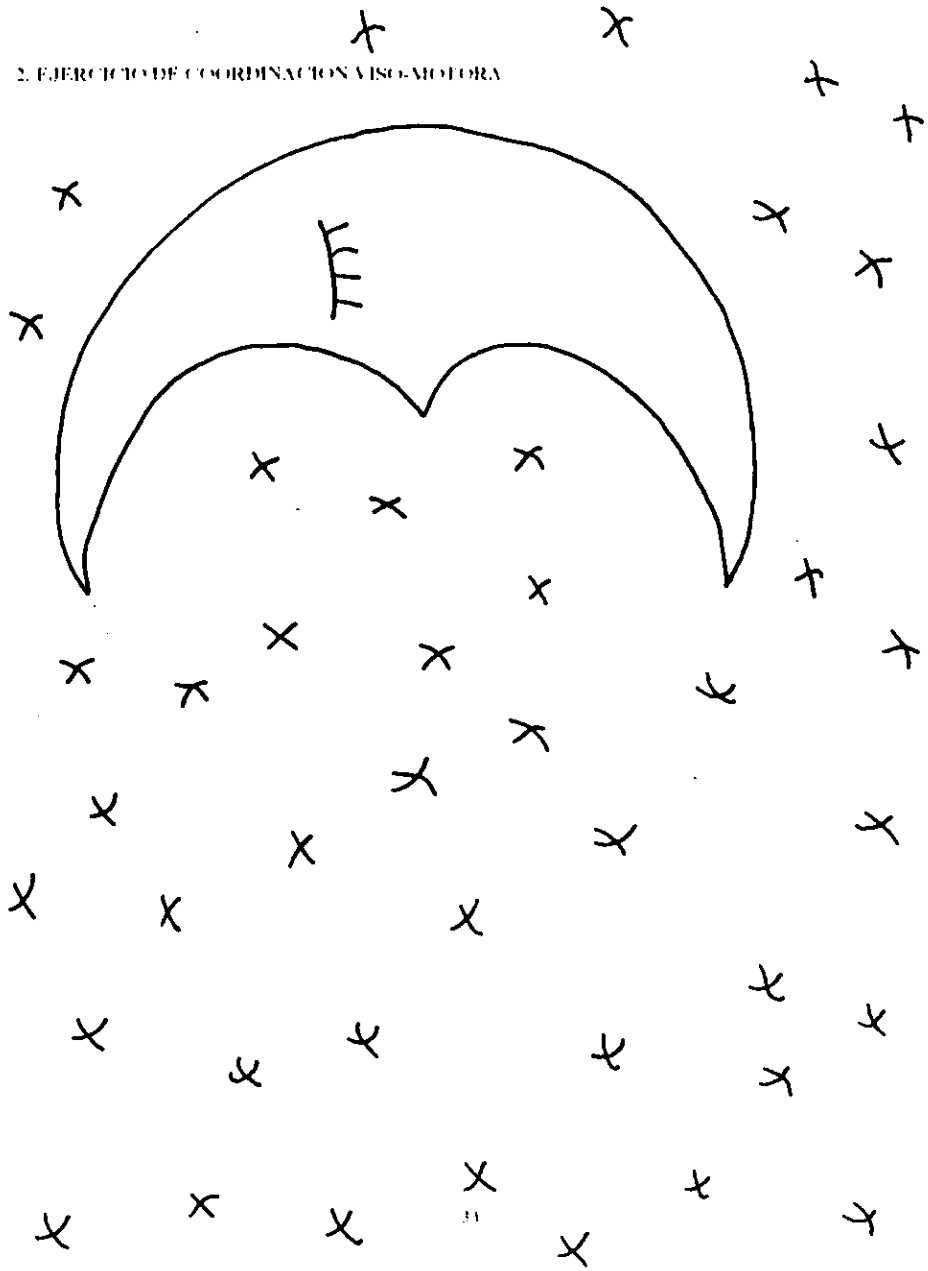
El cuarto ejercicio nos ayuda a que el niño distinga su lateralidad y la de otros en el espacio en el que se encuentre, así como también la ubicación de otros cuerpos; se le indica al niño que tiene que observar e indicar el espacio en donde se encuentra la mariposa con respecto a la flor, es decir que nos dirá si la mariposa esta arriba, abajo, a un lado, encima, a la derecha o a la izquierda con respecto a la flor.

El quinto y último ejercicio hace referencia a la noción del tiempo, este ejercicio ayuda a que el niño distinga un antes y un después, es decir que primero tuvo que suceder algo para que después sucediera otro acontecimiento. Se le presentan los dibujos al niño y se le indica que debe ordenarlos de acuerdo a como lo considere que fue sucediendo.

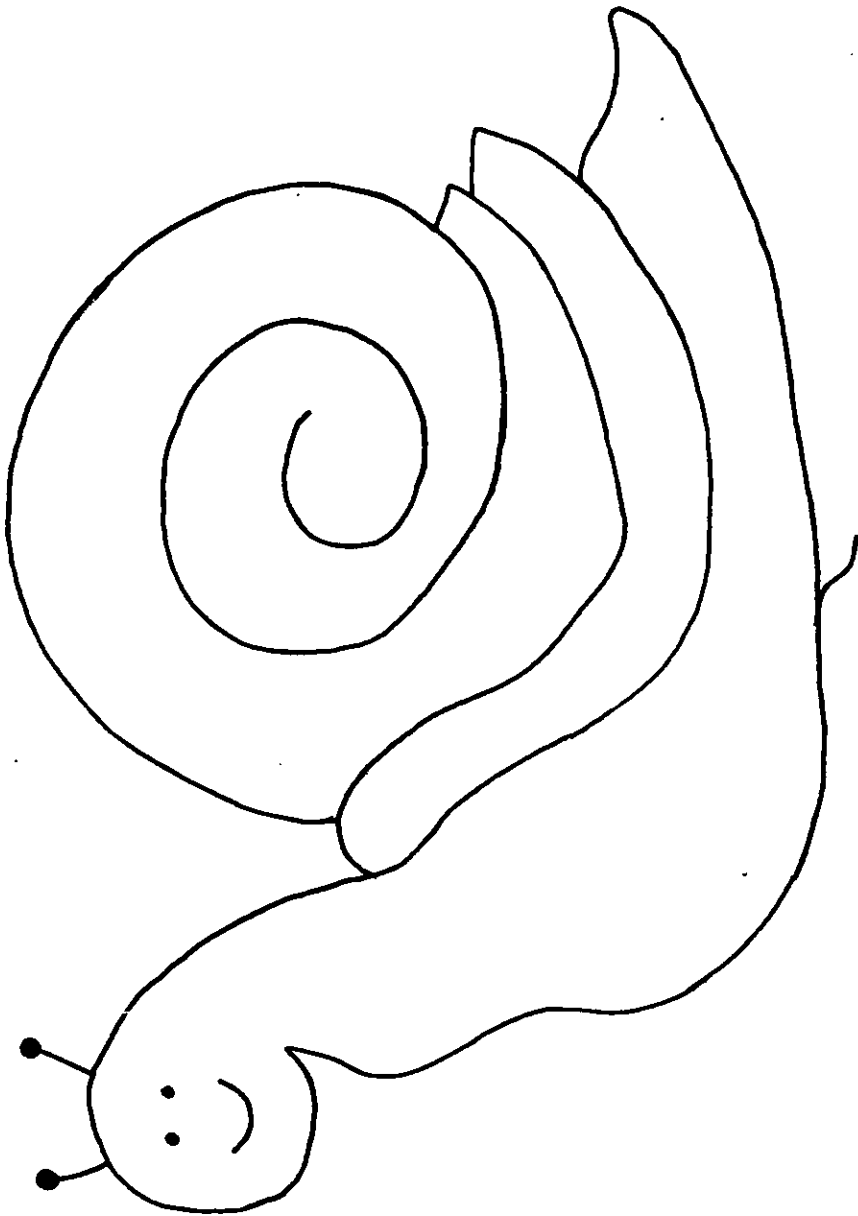
1. EJERCICIO DEL ESQUEMA CORPORAL



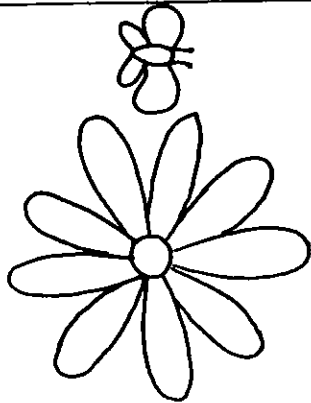
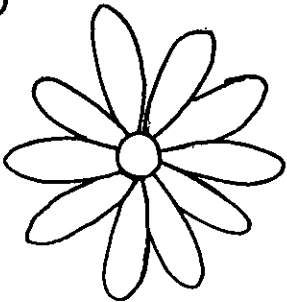
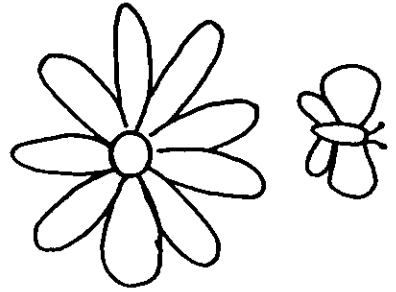
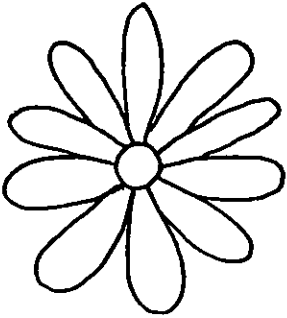
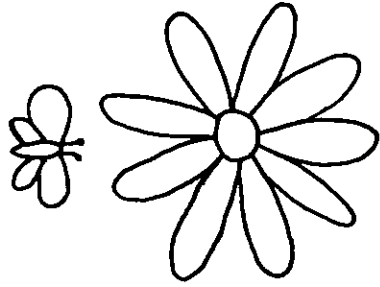
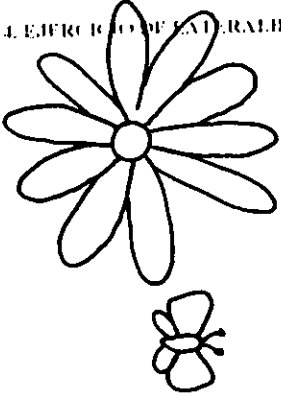
2. EJERCICIO DE COORDINACION VISUOMOTORA



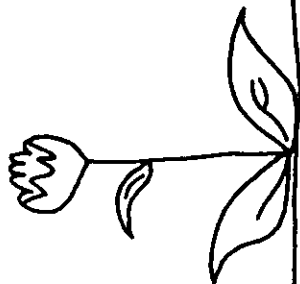
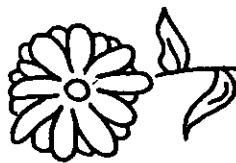
3. EJERCICIO DE COORDINACION VISO-MOTORA



4. EJERCICIO DE LATERALIDAD Y ESPACIO



5. EJERCICIO DE TIEMPO



RECOMENDACIONES

Como ya sabemos los trastornos de psicomotricidad son el conjunto de alteraciones que dificultan o impiden el dominio de los movimientos.

Para ayudar a solucionar dichos trastornos, es importante trabajar en equipo; el maestro de grupo se puede auxiliar del maestro de Educación Física y del maestro de apoyo para buscar las estrategias necesarias que apoyen a los niños zurdos que presenten este tipo de trastornos.

El propósito de trabajar conjuntamente es estimular el desarrollo de la percepción y la coordinación motriz (ubicación de el espacio y en el tiempo, equilibrio, lateralidad, coordinación viso motriz y psicomotriz).

A continuación se mencionan algunos ejercicios:

- Exploración de diferentes formas de equilibrio corporal: caminar, trotar o gatear, detenerse cuando se indique, diferentes formas de desplazamiento en áreas delimitadas por llantas, figuras o líneas marcadas sobre el piso.
- Exploración de posibilidades de movimientos con uno y otro lado del cuerpo: lanzar, manipular, atrapar y rodar un objeto con una y otra mano, saltar, patear, y rodar un objeto con uno y otro pie.
- Exploración de trayectorias y direcciones: acciones al frente, atrás, cerca, lejos, adentro, afuera en diferentes trayectorias y direcciones a partir del cuerpo.
- Coordinación de movimientos combinados: lanzar objetos ligeros hacia arriba y dar una palmada, girar o tocar alguna parte del cuerpo antes de que el objeto regrese a las manos.
- Conocimiento de posturas adecuadas para que la columna vertebral mantenga la posición vertical: acostarse, recargarse en una pared, pararse espalda contra espalda con otros compañeros.

Estos son algunos ejercicios que se recomiendan para los trastornos de psicomotricidad dentro de las escuelas regulares; la realización de estos ejercicios se van complicando de acuerdo a los avances que van teniendo los niños.

Si los trastornos de psicomotricidad requieren de una atención más individualizada, se tendrá que recurrir a un terapeuta físico.

TRASTORNOS DE LENGUAJE

Este es otro de los trastornos que están asociados a la zurdería; es importante mencionar que la falta de maduración del sistema nervioso, que se caracteriza por un retraso de la lateralización (proceso mediante el cual se establece la dominancia lateral, para las distintas actividades), trae como consecuencia trastornos del esquema corporal, del lenguaje, dislexias, disgrafias, discalculias, etc. " Para evitar estos trastornos es necesario fijar una dominancia neta; es decir que la importancia de una buena lateralización a derecha o a izquierda, propiciará que el lenguaje pueda tener un buen desarrollo normal, para esto es preciso lograr una lateralización correcta del niño, ya que Gescwind y Levitsky parecen haber demostrado que la asimetría cerebral del hombre está relacionada con la dominancia lingüística".¹⁵

" Los trastornos en el desarrollo del lenguaje y el retraso en adquirir preferencia por una mano se relacionan entre sí". Arnold señala como causa común y determinante el retraso en la maduración del cerebro.

El niño desarrolla la lateralidad siguiendo probablemente los estudios de la historia humana. La mano y el lenguaje son dirigidos cada vez más por un hemisferio cerebral: en los zurdos por el derecho, en los diestros por el izquierdo.

Para Wernicke (1975), en el ser humano existe solamente una zona de lenguaje que se localiza en el hemisferio naturalmente dominante, es decir, a la izquierda en los diestros y a la derecha en los zurdos. De aquí podemos deducir los peligros que implica el hecho de incentivar un centro mediante ejercicios ajenos a su evolución natural. Además, opina que el centro del habla se desarrolla primero y luego el de la motricidad. El querer modificar este último puede ocasionar trastornos en el primero.

El lenguaje también ha jugado un papel importante en el significado de la derecha y de la izquierda. Lo derecho representa ideas de fuerza, de poder, de verdad y de generosidad; en una palabra, de rectitud. Lo

¹⁵ José A. Gisbert. Educación especial.

izquierdo por lo contrario, está asociado con características negativas, con lo ilegal y lo incorrecto. Izquierdo o siniestro significa, en términos generales, malo.

La mejor forma de empezar a estudiar el lenguaje infantil, consiste en encontrar a un niño y escucharlo. La situación óptima de los trastornos de lenguaje es la atención conjunta: por ejemplo, mirar y comentar libros con imágenes, juegos didácticos, juegos de simulación de la vida cotidiana con muñecos y cacharros. También son muy recomendables el aprendizaje lúdico de canciones.

Las anomalías del lenguaje en el niño zurdo son variadas y su repercusión en el aprendizaje del niño es diferente. Los defectos articulatorios más comunes son las dislalias, disartrias y dispraxias.

La práctica diaria como maestra de apoyo en las escuelas primarias, me ha demostrado que los trastornos de lenguaje en los niños y especialmente en los niños zurdos básicamente son las dislalias porque en base a las evaluaciones aplicadas por la maestra de lenguaje se determinó que principalmente en los primeros grados de la escuela primaria los niños presentan dislalias.

En el libro "Desarrollo psicológico y educación. Necesidades educativas especiales y aprendizaje escolar" de Alvaro Marchesi y otros, sobre los problemas de lenguaje en la escuela nos dicen que la escuela trata ,en definitiva, de preparar a sus alumnos para la posterior vida adulta.

Cuando nos fijamos en como lo profesores intentan conseguir estos objetivos y en cuales son los métodos y materiales que utilizan, llegamos a la conclusión de que el lenguaje tiene un papel central; que forma parte inseparable de todo lo que ocurre en el aula. Más aún, actualmente se resalta que el proceso de enseñanza-aprendizaje es fundamentalmente interacción.

Generalmente cuando el niño de tres o cuatro años llega a la escuela posee un conocimiento nada despreciable acerca de las reglas que rigen la comunicación y el lenguaje. Este conocimiento, íntimamente ligado a sus experiencias, ha sido adquirido principalmente lo largo de las interacciones que han tenido lugar en su propio hogar. Son, fundamentalmente, los adultos familiares los responsables del conocimiento y uso de sus habilidades comunicativas.

Al llegar a la escuela , el niño se encontrará con un contexto de aprendizaje que es, en varios sentidos, bien diferente del que se desarrolla en la casa. Algunos de los contrastes son obvios; en la escuela el niño dedica buena parte de su tiempo a aprender en grupo, de manera que las interacciones adulto-niño pierden énfasis en favor de las interacciones con los iguales.

Las interacciones que el niño establece con los profesores y compañeros le proporcionan habilidades cada vez más complejas para describir y categorizar los acontecimientos relacionando lo nuevo con lo viejo, para extraer los conceptos importantes, conectar una idea con la otra, analizar un proceso, reconocer las relaciones de causa-efecto, realizar juicios, predecir qué puede suceder, etc. Pero además, a través del lenguaje, el niño puede expresar sus sentimientos y explicar sus reacciones a los demás, conocer distintos puntos de vista y aprender valores y normas. Puede también dirigir y reorganizar su pensamiento, controlar su conducta, favoreciendo, así un aprendizaje cada vez más consciente.

En un principio el vehículo utilizado será principalmente oral, más tarde el niño empleará el conocimiento de ese lenguaje en su aprendizaje de la lectura y la escritura, lo que ampliará enormemente sus posibilidades de conocimiento.

Dada la especial relevancia que el lenguaje tiene tanto en el desarrollo global de los niños como en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Es en el contexto escolar en que se manifiesta gran parte de los trastorno del lenguaje infantil, por lo que es importante una mayor sensibilización y conocimiento de los mismos por parte de los profesores, para así poder llevar a cabo una pronta evaluación e intervención especializada.

Al plantear el tema de las dificultades en el lenguaje lo primero que debemos preguntarnos es ¿qué entendemos por dificultades?, ¿qué es lenguaje?

Sólo si respondemos a éstas preguntas podremos tener un punto de partida, un marco de referencia, que nos permita entender qué le sucede a éste niño en concreto con el que nos encontramos en el aula.

¿Qué queremos decir con dificultades?

De una u otra manera (especialmente en el marco escolar), el término dificultades hace referencia a la idea de desajuste que un niño presenta en relación a los iguales de su misma edad. Es decir que un niño tiene dificultades en el lenguaje es hacer referencia a que ese niño no se ajusta al nivel de sus compañeros.

¿Qué es el lenguaje?

Tener lenguaje se interpreta como sinónimo de poder hablar y entender lo que otros hablan. Si el niño tiene algún tipo de problema en cualquiera de éstas dos habilidades decimos que tiene problemas del lenguaje.

Sin embargo, el lenguaje es algo más que hablar o entender el habla de otros. Definimos el lenguaje como una representación interna de la realidad construida a través de un medio de comunicación aceptado socialmente. Dicho de otra manera, un individuo con lenguaje ha codificado e internalizado una variedad de aspectos de la realidad de manera que puede representar a otro la existencia de objetos, acciones, cualidades y relaciones de los objetos en ausencia de los mismos.

La propiedad más importante del lenguaje es su potencial creativo. La dislalia se caracteriza por ser un trastorno en la articulación de los sonidos, fundamentalmente debido a dificultades en la discriminación auditiva y/o en la praxias bucofonatorias sin que exista causa sensorial ni motriz, en un niño mayor de cuatro años (antes de esta edad es normal que el niño tenga dificultades con los fonemas más complejos).

Según la descripción externa de los síntomas, se pueden distinguir:

- a) Dislalias por omisión. El niño omite el fonema; a veces se observa un alargamiento de la vocal anterior que marca la presencia de la consonante omitida.
- b) Dislalia por sustitución. El niño sustituye el fonema por otro, generalmente, por uno de adquisición precoz (p,t,m) o por fonema perteneciente a la misma familia fonética (aquí entran el ceceo, el seseo, la sustitución de /k/ por /t/, de /f/ por /p/...). La etiología de éstas perturbaciones insisten en los aspectos perceptivos, el niño sigue con una percepción global del habla, tiene una mayor dificultad de la normal para analizar y contrastar los fonemas y diversificar su sistema fonético.

c) Dislalia por distorción. En lugar del fonema correcto, el niño produce un "ruido" que no pertenece al sistema fonético del idioma, está hace hincapié más en las dificultades psicomotrices para la coordinación de los movimientos finos y extremadamente rápidos que requiere la realización del habla; señala que los niños dislálicos son capaces de reconocer los errores en la pronunciación en los demás pero no consiguen describir las posturas y movimientos adecuados para corregir la pronunciación en ellos mismos.

¿ Dónde encontrar las causas? En el propio niño. Hay una serie de prerequisites para un óptimo desarrollo del lenguaje que son, en primer lugar, de tipo sensorial, motor y neurológico. Para un desarrollo armonioso del lenguaje se precisa de la integridad anatómica y funcional de todos los órganos que toman parte en su proceso de producción - recepción. Es decir que una de las principales funciones básicas y relevantes del desarrollo del lenguaje que caracteriza al hombre, es una prueba fehaciente de su grado de evolución intelectual y un instrumento muy perfeccionado de sus relaciones con el medio. El lenguaje es un medio de expresión, el más perfectible, el más propicio, para todos los refinamientos y un medio de comunicación por una parte, consigo mismo, por la riqueza del lenguaje interior, y por otra, con los demás, ya se trate de las relaciones humanas que esos trastornos e imperfecciones dificultan, ya de la adquisición del saber, de la escolaridad que condiciona, o de la consecución de una experiencia de cualquier tipo. En la relación con el entorno, no debemos olvidar que cuando hablamos del lenguaje estamos hablando de interacción con el medio social.

" Marchesi y otros insisten en señalar que el lenguaje se aprende fundamentalmente a través de la interacción. De ahí que cuando hablemos de problemas de lenguaje no podemos olvidarnos de buscar en el entorno social del niño todos aquellos datos que nos permiten comprender mejor las dificultades que éste plantea. Las dificultades no se dan en el vacío sino en contextos tanto situacionales como interpersonales. No podemos hablar de dificultades teniendo sólo al niño como punto de referencia, sino que será necesario que tengamos también en cuenta el " contexto" en el que ese niño se encuentra"¹⁶ Es decir que " la causa de un

¹⁶ Alvaro Marchesi y otros. Desarrollo psicológico y educación

trastorno de lenguaje raramente es univoca, pero tradicionalmente se han distinguido causas exógenas (exteriores al sujeto) y endógenas (del propio sujeto)¹⁷ Es importante destacar que un trastorno del lenguaje o del habla modifica sustancialmente la interacción entre el niño y su medio en el que se desenvuelve lo cual puede provocar alteraciones en sus actitudes o en su forma de expresarse, por ejemplo un niño que habla poco o muy mal, inicia escasas situaciones de diálogo y se ve por ello sometido a una poca estimulación.

Algunos entornos familiares y sociales ofrecen mayores oportunidades para el aprendizaje del lenguaje que otros. Algunos niños están expuestos a menos y más pobres experiencias en sus primeros años de vida. Esto influirá en la manera en que accederán a la escuela. Otros ambientes familiares muy sobreprotectores pueden impedir un desarrollo autónomo del niño, reforzando por ejemplo un habla infantilizada.

Como todos los niños no desarrollan su expresión oral al mismo ritmo, se debe estar muy atento a los retrasos más importantes, generalmente acompañados de trastornos fonéticos y fonológicos, que son los que más llaman la atención.

En este sentido, conviene recordar que presentan un retraso suficiente como para necesitar una exploración especializada lo siguientes niños:

- a) El niño que entre un y dos años no presenta jerga espontánea ni aparente comprensión de palabras y órdenes sencillas.
- b) El niño que no ha empezado a pronunciar sus primeras palabras a los dos años
- c) El niño que no construye pequeños enunciados de dos o tres palabras a los tres años
- d) El niño que, después de los cuatro años dos meses, presenta un lenguaje todavía ininteligible para personas ajenas.

¹⁷ Enciclopedia de la Educación preescolar. Trastornos del desarrollo.

México. 1987 p.70

En la detección de los problemas de lenguaje en la escuela, los maestros se encuentran, generalmente, ante grupos de numerosos alumnos, los cuales presentan distintos niveles en el área comunicativo lingüístico. Niños que presentan diferencias en cuanto a los usos que del lenguaje hacen, dependiendo de la procedencia geográfica, social y cultural.

La escuela es el contexto en el que se manifiestan muchos de los problemas del lenguaje en los alumnos porque es en la escuela donde gran parte de los niños de cuatro años en adelante se encuentran escolarizados, por lo tanto es el profesor quien detecta las necesidades que sus alumnos presentan en el área comunicativo lingüístico.

Sin embargo esta tarea, relativamente sencilla para algunos profesores con experiencia y conocimiento del tema, a veces resulta enormemente difícil para profesores con menos experiencia.

A partir de observaciones cuidadosas es probable que el profesor pueda reconocer cualquier dificultad que tenga el niño al utilizar el lenguaje o descubrir la ausencia de algunos de sus usos específicos que son importantes.

Se nos dice que el mejor instrumento para poder detectar aquellos niños que pueden presentar problemas comunicativos o lingüísticos es la observación. Sin embargo en algunos casos será suficiente para conocer las necesidades que el alumno presenta y organizar una respuesta adecuada, pero en otros casos será necesaria la colaboración de otros profesionistas, que realicen una evaluación más profunda de la problemática que presenta el alumno. En cualquiera de los dos casos, las observaciones en el contexto del aula serán siempre de enorme utilidad.

Pero ¿Cuándo observar? En un principio, cualquier situación es adecuada para hacer una observación, aunque algunas pueden ser particularmente propicias, especialmente aquéllas relacionadas con las actividades que se dan en pequeños grupos, con las situaciones de juego, con las discusiones en gran grupo. Lo ideal es poder observar en distintas situaciones y en diferentes momentos.

Las observaciones plantean un problema principal que es la posible falta de tiempo. Es importante destacar que las observaciones no tienen que ser necesariamente exhaustivas, es decir que no es preciso seguir al niño al lo largo de unos días, lo que permitirá tener una visión general del niño.

Estas observaciones las podemos realizar a través de una guía de observación la cual podría constar de los siguientes puntos: datos de identificación, ubicación del alumno dentro del aula, ¿cómo está su lugar?, ¿en qué estado están sus útiles?, ¿cómo son sus trabajos?, ¿muestra interés por las actividades?, ¿cómo es la relación con sus compañeros y maestro?.

Puede resultar enormemente útil involucrar a otros profesionales (maestros de lenguaje, profesor de apoyo, personas del equipo psicopedagógico). Esta colaboración o apoyo que supone unas perspectivas y puntos de vista diferentes, resultará enormemente fructífera especialmente a la hora de interpretar los datos. El maestro de lenguaje podrá, si es necesario, llevar a cabo unas evaluaciones más formalizadas e individuales, donde nuevamente el contrapunto de las observaciones del profesor será de gran utilidad.

La discusión y puesta en común de las observaciones con otros profesionales permitirá poner en marcha nuevas estrategias para mejorar la situación observada y, en su caso, decidir que niños precisan de una evaluación más a fondo o incluso de un tratamiento específico.

“Una vez determinadas por parte de los distintos profesionales las competencias y dificultades, algunos alumnos necesitarán una intervención específica, y a menudo individual, que se llevará a cabo bien dentro del marco educativo (a cargo del especialista), bien en el marco rehabilitador o clínico de otras instituciones”.¹⁸

“Marchesi y otros, nos dicen que es muy importante que las terapias individuales se coordinen lo más estrechamente posible con el trabajo general de aula y, por supuesto, con el entorno familiar, ya que es en éstos contextos donde el niño pasa la mayor parte de su tiempo y donde se encuentran los interlocutores más significativos.

¹⁸ Alvaro Marchesi y otros. Op cit. P. 117

No se trata de convertir al educador en un nuevo terapeuta, sino más bien de aprovechar aquellos contextos de aula que por ser más naturales y espontáneos pueden estimular y favorecer la puesta en marcha de aquellas estrategias que se pretenden establecer en la terapia individual.

Es importante recordar una vez más que el lenguaje se aprende a través de complejos procesos interactivos que implican tanto a niños como a adultos mientras juegan y aprenden juntos.

Este planteamiento conjunto, especialmente importante cuando nos encontramos ante niños cuyos problemas lingüísticos derivan de una deficiencia auditiva, motora o intelectual, implica una estrecha colaboración con otros profesionales, lo cual no siempre es fácil.

Sin embargo, sólo a partir de un trabajo conjunto (que surgirá de la discusión y observación conjunta de los niños) se asegurará una intervención global y ajustada a las necesidades de los alumnos.”¹⁹

Cuando los profesores preguntan qué deben hacer ante los niños con problemas de lenguaje la respuesta más simple es: comunicar más y mejor y fomentar que las interacciones entre los alumnos sean frecuentes, ricas y variadas.

Como ya se ha visto, hay una serie de factores que pueden influir en el lenguaje y en el aprendizaje del niño, tales como la integridad sensorial, física, intelectual y emocional. Sin embargo, la mayor parte de éstas variables se encuentra fuera del control de los educadores.

“A continuación mencionaré las orientaciones básicas para el trabajo de los educadores que nos sugieren Marchesi y otros autores:

- A) Adaptarse siempre al niño. Tanto a su conocimiento y experiencia como a sus habilidades comunicativas y lingüísticas, se trata de ajustarse al niño tratando de animar y favorecer su desarrollo.
- B) Partir de los intereses, experiencias y competencias del niño. Es esta una de las condiciones que suelen considerarse ligadas al verdadero aprendizaje significativo.

¹⁹ Idem

- C) Hacer comentarios acerca de la actividad de la que se trate.
- D) Evitar corregir o hacer repetir constantemente al niño sus producciones erróneas o incompletas, debido a que esta actitud puede aumentar la sensación de fracaso del niño e inhibir aún más sus iniciativas comunicativas.
- E) Dar tiempo al niño para que pueda expresarse.
- F) Reforzar los éxitos. Esta actitud ayudará a mejorar su autoestima y su seguridad personal, lo que posiblemente redundará en su manera de afrontar sus déficits.
- G) Animar el uso del lenguaje para distintas actividades: describir experiencias, plantear preguntas, expresar sentimientos, dar información, etc.
- H) Proveer oportunidades para ampliar el uso del lenguaje más allá de lo concreto, del aquí y el ahora.
- I) Hacer preguntas abiertas que posibiliten respuestas diversas y ayudar con preguntas de dos o tres alternativas.
- J) Utilizar todos los medios que faciliten la comprensión del mensaje; gestos, expresiones faciales, corporales.
- K) Tener en cuenta que los niños con dificultades de lenguaje pueden sentirse inseguros en situaciones en las que haya un gran componente de discusión oral y de lectura escrita.
- L) Utilizar todo tipo de representaciones visuales que apoyen el tema del que se habla: gráficos, dibujos.
- M) Utilizar siempre que sea posible situaciones de juego. Son contextos que proveen oportunidades informales para el uso del lenguaje.
- N) No olvidar la importancia de que los contenidos sean significativos. En las conversaciones los niños y adultos hablan de cosas que conciernen a ambos y que parten de su actividad conjunta.
- O) Establecer colaboraciones con la familia, ya que a veces, los padres no conocen el trabajo que se realiza con su hijo en la escuela y por tanto no pueden apoyar y generalizar el mismo.

Como podemos ver éstas orientaciones son importantes para propiciar un buen desarrollo del lenguaje en los contextos en los que interactúa el niño, pero principalmente son básicas éstas orientaciones para desarrollarse en el contexto escolar”.²⁰

²⁰ Ibidem

RECOMENDACIONES

Es importante mencionar que a la sustitución, alteración u omisión de los fonemas en general, se denomina dislalia, es decir que son dificultades en la articulación de dichos fonemas.

“ En la articulación de cualquier fonema, hay órganos que entran en acción, en actividad, acercándose o tocando a otros órganos. A los primeros- labios, lengua, velo del paladar- se les llama órganos activos; a los segundos- dientes superiores, protuberancia alveolar y paladar duro se les denomina pasivos.

El fonema es el resultado final de la acción de tres grandes grupos de músculos: de la respiración de la fonación y de la articulación.

La mayor parte de los defectos dislálicos que presentan los niños que asisten a las escuelas regulares, no las originan alteraciones anatómicas ni lesiones nerviosas, sino que, son un problema de educación, pues surgen de la imitación, consciente o inconsciente, de errores cometidos por las personas que les rodean, y a pesar de la buena conformación orgánica que presenta.

Cuando el niño entra en el período de adquisición del lenguaje, inicia su aprendizaje con la vocalización, a la que seguirá el período del balbuceo. Mientras dura este último, no hace nada mas que ejercitar los músculos fonoarticuladores. El lenguaje surge, primero como una necesidad motriz para ser después auditiva pues el niño le agrada escucharse, lo que es interesante observar.

Más tarde, agrupando las distintas sílabas, trata de imitar las palabras oídas, o crea otras nuevas, que tendrán o no significado en nuestro idioma. Es en esos momentos cuando se adquieren las dislalias”²¹

Por lo que para facilitar esa corrección, es necesario iniciarla lo antes posible, debido a que a medida que el niño avanza en edad, también se hace más difícil la corrección.

²¹ Tobías Corredera S. Defectos en la dicción infantil

Podemos decir que hay dos tipos de atención; una es a nivel individual y otra es a nivel grupal, es decir dentro del aula escolar. A continuación se sugieren algunos ejercicios.

A nivel individual el niño dislábico estará trabajando con una maestra de lenguaje, donde se ejercitarían los labios por ejemplo:

1. Extender los labios enseñando los dientes
2. Meter los labios hasta que no se vean los bordes rojos
3. Fruncir los labios y moverlos de un lado a otro tan lejos como sea posible
4. Morder el labio inferior
5. Morder el labio superior
6. Llevar los labios hacia adelante (como para decir "u") y luego hacia los lados (como para decir "i"). Los labios no estarán juntos.

EJERCICIOS DE LENGUA POR EJEMPLO

1. Abrir la boca y después cerrarla cuidando que la lengua no se mueva.
2. Abrir la boca, la base de la lengua ponerla hacia atrás enderezándola. Sacar lentamente la lengua, cuidando de no tocar los labios ni los dientes y manteniéndola muy derecha. Estirla.
3. Sacar la lengua lenta y luego rápidamente.
4. Llevarla hacia arriba, abajo, derecha e izquierda.
5. Movimiento circular de derecha a izquierda y de izquierda a derecha.
6. Doblar la lengua hacia arriba y hacia atrás con la ayuda de los incisivos superiores.

EJERCICIOS DE RESPIRACION POR EJEMPLO

1. Inspiración nasal, lenta, total y regular, retención del aire. Espiración bucal rápida.
2. Inspiración como el ejercicio anterior. Retención del aire. Espiración bucal rápida entrecortada.
3. Inspiración nasal, lenta, total y regular. Retención del aire. Espiración bucal soplando con violencia.

4. Inspiración nasal lenta, regular y total. Retención del aire. Espiración silbando con violencia haciendo el máximo esfuerzo.
5. Espiración violenta bucal, haciendo el máximo esfuerzo para expulsar la mayor cantidad de aire. Inspiración nasal regular y completa.
6. Espirar violentamente y silbando, inspiración nasal regular y completa.

Estos son algunos ejercicios que si se realizan adecuadamente y oportunamente ayudarán a la corrección de la dislalias.

La atención a nivel grupal, la realizaría la profesora de grupo, realizando las adaptaciones necesarias a los contenidos de enseñanza, es decir que si algunos de los niños tienen dificultad en la articulación del fonema, la profesora buscará las estrategias necesarias para dicha corrección, por ejemplo ejercitará el sonido del fonema, la visualización a través de ilustraciones, utilizará memoramas del fonema a consolidar; el niño identificará y escribirá palabras que empiecen, que terminen o que vaya en medio el fonema a trabajar. Cabe mencionar que la maestra de lenguaje también utiliza éstas estrategias además de los ejercicios mencionados en la atención individual.

Los profesores de grupo además de su experiencia, cuentan con material de apoyo que les proporciona estrategias didácticas para consolidar la corrección de dichos fonemas.

La profesora de grupo en colaboración con la maestra de apoyo y la maestra de lenguaje deben estar en constante comunicación para conocer los avances que va teniendo el niño.

El tiempo para dicha corrección depende tanto del niño, de los padres de familia, como de nosotros ya que somos los responsables de ayudarlos a salir adelante.

TRASTORNOS EMOCIONALES

El factor emocional juega igualmente un papel decisivo; siempre aparece donde hay problemas de aprendizaje. Hay discusión si antecede o precede al mismo. Estamos convencidos que el fracaso produce perturbaciones emocionales y esto sucede cuando el niño tiene que hacer una tarea que está por encima de su capacidad para realizarla.

Si al zurdo se le presiona, por ejemplo a que lleve a cabo las tareas escolares a la misma velocidad y eficiencia que el diestro esto puede provocarle sentimientos de inseguridad y frustración que irán obstaculizando su desempeño escolar.

Partimos del principio de que el zurdo es distinto al diestro en cuanto a su motricidad y pensamiento. El movimiento natural de sus manos va del centro hacia afuera, por ello, mientras que para el diestro resulta más fácil escribir de izquierda a derecha, al zurdo le resulta hacerlo de derecha a izquierda. Este es un conocimiento básico que debe poseer todo aquel que quiera enseñar a leer y escribir al zurdo, pues, como hemos dicho, generalmente se le deja solo para que se las arregle como mejor pueda. Por lo tanto, todos aquellos que tienen a su cargo la educación de algún zurdo deben entender que es necesario permitirle usar sin coacción alguna su mano preferida porque así lo requiere su naturaleza. El contrariarlo podría ocasionar problemas de habla, emocionales, de aprendizaje o todos ellos juntos. Y no basta con dejarlo en libertad; hay que prepararse para saber como ayudarlo sobre todo sabiendo que necesita más ayuda que el diestro. Sólo se requiere un poco de amor en la tarea; entenderlo, conociendo su idiosincrasia; enseñándole a usar sus manos con el mayor provecho posible y con paciencia para seguir el ritmo natural de sus actividades.

Pensemos que con este pequeño esfuerzo contribuiremos a disminuir la lista de candidatos para los grupos de niños con problemas de aprendizaje y facilitaremos la vida escolar y cotidiana de una parte importante de la población.

Los sentimientos que se manifiestan en el niño, respecto así mismo y en relación a las personas que lo rodean; la adecuada evolución de la afectividad es de trascendental importancia, ya que influye no solo en la personalidad sino en el desarrollo de la inteligencia.

A medida que el niño va madurando, su receptividad afectiva va siendo más discriminativa y compleja. La afectividad es el conjunto de sentimientos y emociones de un individuo tales como: alegría, coraje, odio, celos, culpa, vergüenza, etc. Es la base a partir de la cual se establecen las relaciones humanas y todos los lazos que unen al sujeto con su medio ambiente.

Las expresiones afectivas fluyen en una corriente continua a través de todas las facetas del desarrollo del niño. A medida que se agudizan los sentidos del niño, que maduran sus aptitudes para la distinción y la percepción y que progresan todos los aspectos de su desarrollo se ensancha cada vez más el campo de los acontecimientos que provocan la reacción afectiva.

A medida que va madurando tanto física como psicológicamente, su receptividad afectiva va siendo más discriminada y compleja.

La práctica diaria como maestra de apoyo me ha demostrado que la actitud que tienen las personas que rodean al niño influyen en su conducta la cual se matiza de sentimientos positivos, negativos o ambivalentes. Los factores de la aprobación y estimación de las personas con las que convive crean un sentimiento de seguridad y poder, pero si es al contrario, es decir si percibe la desaprobación y críticas constantes crean sentimientos de inseguridad e inferioridad que se manifiestan en timidez y miedo a la acción.

Es importante resaltar que dependiendo de las relaciones que haya establecido el niño con las personas de su medio ambiente, así serán sus manifestaciones de afectividad.

Algunos niños se enfrentan a la falta de comprensión, por lo que se sienten extraños y no están agusto " en su mundo de zurdos".

Uno de los reproches más frecuentes es el que se le hace al niño zurdo por perezoso; se piensa que al niño zurdo no le gusta trabajar.

Hay que quitar éste tipo de acusaciones de remolones, distraídos, tontos y torpes y tomar en cuenta la dificultad que ellos presentan en la adaptación de un mundo que se encuentra “al revés” para ellos.

Algunos niños de primaria regular, son niños que presentan necesidades educativas especiales, por lo tanto requieren ayuda del maestro de apoyo (especialista), de acuerdo a la experiencia laboral se ha detectado que los niños con necesidades educativas especiales son los que requieren más apoyo afectivo porque tienen una autoestima demasiado pobre, la cual afecta en su forma de ser, es decir el niño puede presentar una conducta pasiva o agresiva, por lo tanto el factor emocional o socio-afectivo juega un papel primordial en el aprendizaje del niño, el afecto que recibe el niño tanto de su familia como de la escuela influye en la personalidad del niño.

En la mayoría de los casos existe relación entre problemas de aprendizaje y problemas emocionales, pero en pocos casos no existe relación alguna entre ellos, nos podemos encontrar con niños que en su aprendizaje son excelentes, pero su problema emocional afecta de manera negativa en la conducta del niño, otro ejemplo son los niños que tienen tanto problemas de aprendizaje como emocionales, para dar solución a éstos problemas es necesario acercarnos al niño, darle confianza, seguridad y sobre todo amor tanto en el contexto escolar como en el familiar.

El problema existe, no bajo la forma de un exhaustivo análisis de los trastornos emotivos, sino con el desarrollo de una práctica educativa que facilite la superación de la problemática emotiva infantil dentro de las coyunturas escolares. Esto no quiere decir que han de desdénarse las dificultades emotivas del niño en el seno de su hogar, sino que nos limitamos simplemente a subrayar las coyunturas y las aptitudes que pueden brindarle el profesor y la escuela para superar los problemas emotivos que pueden asaltar al niño en ésta última.

Paralelamente a la evolución física e intelectual se da una evolución afectiva. El niño pasa por una serie de etapas madurativas a través de las cuales va configurando su personalidad. El papel de la motivación es

fundamental en este momento más que nunca, pues hará que el niño emprenda un nuevo tipo de actividad con una disposición afectiva o desfavorable, lo que marcará con un signo u otro toda su enseñanza.

“ Norris nos dice en su libro “Métodos de Educación Especial” que la problemática de la educación de los niños que sufren trastornos emotivos; es muy variada; las definiciones de trastornos emotivos pueden ser diversas, dependiendo de la gravedad. También dependerá de la perspectiva en que se considere el problema.

De manera general podemos decir que las definiciones tienen siempre en cuenta los siguientes factores; hiperactividad, tendencia a la huida, sensación de imposibilidad para coronar con éxito una actividad determinada, tendencia a una actitud rebelde o agresiva, resistencia y antagonismo ante las autoridades y normas y ciertas dificultades para realizar un aprendizaje normal.”²²

Marchesi y otros autores nos mencionan en el libro “Desarrollo psicológico y educación”, necesidades educativas especiales y aprendizaje escolar de manera más explícita cada uno de los factores que se mencionaron anteriormente que se consideran para definir los trastornos emotivos.

Es importante que para poder identificar cuándo un niño presenta este tipo de trastornos y requiere una atención especial, ya sea familiar o educativa, es necesario:

- Conocer el desarrollo normal del niño, teniendo en cuenta la gran variabilidad comportamental existente, resultando de la interacción de numerosos factores (edad, sexo, factores genéticos, contexto familiar y social, etc.) y reconocer la existencia de patrones conductuales que están interfiriendo o dificultando la adquisición o desarrollo de ciertas capacidades y habilidades cognitivas y sociales del niño.

“ El término hiperactividad hace referencia a uno de los trastornos de comportamiento que con mayor frecuencia se manifiesta en la edad preescolar y escolar, caracterizado por un nivel de actividad motriz excesivo y crónico, déficit atencional y falta de autocontrol”²³

²² Haring, Norris G. Métodos de Educación Especial. p. 184

²³ Alvaro Marchesi y otros Op. Cit. p. 188

A continuación se definirá en que consiste cada una de las características.

“Déficit de atención: éstas dificultades de atención constituyen para la mayoría de los autores uno de los síntomas definitorios de la hiperactividad. Para la comprensión de los trastornos de la atención vinculados a la hiperactividad es importante hacer referencia al desarrollo normal del control atencional que consta de varias etapas.”²⁴

Hasta los dos años de edad no existe control voluntario de la atención por parte del niño, la atención esta controlada y dirigida por determinadas configuraciones estímulares.

Entre los dos y cinco años, aparece el control voluntario de la atención, es decir que el niño puede centrarse ya de forma selectiva en algunos aspectos de la estimulación externa, pero su atención aún está dominada por las características más centrales y salientes de los estímulos, en cierta forma continúa estando dirigida desde el exterior.

Es importante destacar que a partir de los seis años se produce un cambio notable, es decir que el control de la atención pasa a ser interno. El niño ya es capaz de desarrollar estrategias para atender selectivamente aquellos estímulos que el considera relevantes para la solución de determinados problemas.

“ La actividad motriz excesiva que caracteriza a los niños hiperactivos, se manifiesta a través de una actividad corporal o excesiva y desorganizada que con frecuencia no tiene un objetivo concreto. Es precisamente esta ausencia de finalidad la que permite diferenciarla de la sobreactividad que se observa en el desarrollo normal del niño en ciertas situaciones”²⁵

“ La impulsividad o falta de control se caracteriza en que el comportamiento de todo niño es inicialmente controlado por los adultos con arreglo a ciertas normas que con frecuencia se oponen a sus deseos. tales normas,

²⁴ Ibidem. p. 189

²⁵ Ibidem. p. 190

externas e impuestas, llegan a interiorizarse en el curso del desarrollo, de forma que el control externo da paso al autocontrol".²⁶

" Marchesi y otros autores también nos dicen que en la evolución del trastorno hiperactivo es importante decir que las manifestaciones conductuales del trastorno hiperactivo varían con la edad o el nivel de desarrollo del niño.

En la edad preescolar suelen aparecer los síntomas que ya se han mencionado como características del trastorno (déficit atencional, actividad motriz excesiva y falta de autocontrol).

En la edad escolar persiste la sintomatología primaria y comienza a manifestarse una serie de perturbaciones secundarias que afectan principalmente a las relaciones interpersonales y al aprendizaje escolar.

La aparición de éste trastorno supone ya desde el principio interacciones problemáticas en el marco familiar, es decir que los padres se sienten impotentes ante la desbordante actividad del niño y sus conductas opositorias.

En lo que se refiere al aprendizaje escolar nos dicen que la hiperactividad interfiere de forma negativa en el proceso educativo del niño, porque las dificultades de atención y falta de autocontrol que caracterizan éste trastorno se intensifican en las situaciones grupales, dificultando la estructuración y ejecución de las tareas".²⁷

Con respecto a las implicaciones educativas, un factor importante es que el profesor tenga el conocimiento del tipo de problemas específicos que subyacen al trastorno de hiperactividad, ya que es importante para tratar de proporcionar la respuesta adecuada a las necesidades del niño.

El contexto material y humano en el que se desenvuelve la tarea educativa posee los recursos ideales para favorecer la adquisición de conductas sociales adaptativas, y el desarrollo del autocontrol en los niños, si se contemplan éstos como parte de los objetivos a atender.

²⁶ Idem.

²⁷ Ibidem. p. 191

Asumir que el propósito de la tarea educativa va más allá de la transmisión de la información, supone un esfuerzo en analizar y planificar las estrategias cotidianas con las que se desarrolla. De ésta forma, se puede diseñar tareas que potencien la interacción cooperativa entre iguales, y permita la ayuda de los compañeros.

En definitiva, se trata de tender hacia una estructura educativa que dé cabida a las diferencias individuales, permitiendo la adaptación de los contenidos y estrategias didácticas a las capacidades y necesidades específicas de cada niño.

En la práctica se conceptúa a un niño como "inmaduro emotivo" o "desequilibrado emotivo" si adopta ante el profesor una actitud sistemática de desconfianza. A veces sólo se recurre a unas medidas correctivas, como el cambio de actitud del profesor o se recurre a entrevistas del niño con el psicólogo o el orientador que estimularán al niño a un comportamiento mejor y a un aprovechamiento satisfactorio.

Se considera como trastorno emotivo al niño que exhibe en sumo grado una o más de las características que se han enumerado anteriormente (hiperactividad déficit de atención, actividad motriz excesiva y falta de autocontrol).

En la práctica diaria, nadie duda de que los trastornos emotivos son tan comunes y diversos que es necesario elaborar nuevos procedimientos si es qué queremos dar solución a éstos trastornos.

Téngase en cuenta que el mundo de la emotividad está determinado por una vivencia feliz o desgraciada.

El profesor jamás debe desanimar ante la magnitud del problema, sino que debe afrontarlo valerosamente y desarrollar en sus alumnos unos valores y objetivos auténticos.

Es importante destacar que:

"Nadie nos enseña nada acerca de los sentimientos y las emociones. Aprendemos a reprimir, a negar y que para todo debe haber razones. Después tratamos de encontrar una existencia integrada en la que se permita tanto llorar como pensar"²⁸

²⁸ Aceves L. Misrahi B. Integración de razón y emoción.

Algo muy importante que se debe mencionar es que el desarrollo humano sólo puede concebirse en una sociedad. Es decir desde que nace el niño está sumergido dentro del medio social y le afecta por todas partes.

En el proceso de socialización se conjugan emociones, conocimientos, normas de convivencia, patrones sexuales de comportamiento, etc.

El niño al estar inmerso en un grupo social no solo se le enseña hábitos, costumbres o juegos, sino que también se le trasmite ideas de lo que es "correcto" e "incorrecto", "bueno" o "malo" y poco a poco el niño llega a distinguir esos conceptos y a regirse por ellos.

Debemos tener claro que el niño está inmerso dentro de un grupo social; primero la familia y después la escuela, ambas juegan un papel muy importante en éste proceso, porque constituye los espacios en los que al niño se le facilita o se le impide adquirir los sentimientos de confianza, de autoestima, de productividad, de cooperación, de autonomía, etc. Elementos fundamentales en la construcción de la personalidad.

" Es importante destacar que en el desarrollo socioafectivo se pretende la reflexión sobre el comportamiento humano, la objetividad, la armonía, la solidaridad y la autonomía en los actos y en las relaciones con los demás"²⁹

La autonomía, que es finalmente uno de los propósitos del desarrollo, se define como la capacidad de pensar y de actuar con sentido crítico, sin seguir irreflexivamente lo que otros dicen; contraria a ella se encuentra la heteronomía, que puede definirse como el dejarse gobernar por los demás sin un análisis propio.

Como sabemos el maestro desempeña un papel muy importante en el desarrollo de la personalidad del niño, por lo tanto, para favorecer el desarrollo socioafectivo el maestro puede:

- Crear un ambiente agradable en el que junto con los niños se definan algunas normas, señalando claramente su razón de ser, la ventaja de seguirlas y las consecuencias de no hacerlo.

²⁹ Jesús Palacios G. La cuestión escolar.

Barcelona. 1981 p. 68

- Procurar que los niños expresen lo que sienten, piensen o hacen y enseñarles a que escuchen los pensamientos y sentimientos de los demás.
- Expresar sus sentimientos positivos y negativos al grupo sin largas explicaciones o sermones.
- Estimular a los niños a que piensen en las necesidades y sentimientos de otras personas.
- Ampliar el intercambio documental y vivencial con otros maestros, con la finalidad de buscar nuevas formas de abordar el desarrollo integral de los niños.

“ Establecer normas, proponer y aceptar ideas, esperar turnos, llegar a acuerdos, comprender y respetar las acciones y sentimientos de los demás, valorar los trabajos propios y ajenos, participar individualmente y colectivamente, son metas educativas muy importantes en las que las actividades artísticas (plásticas, sonoras y dramáticas) posibilitan éste desarrollo con su variada gama de situaciones afectivas o emocionales y psicomotrices”,³⁰

La educación no debe ser un medio de acción para conservar al niño bajo la dependencia de los padres. sino un estímulo y una preparación para la autonomía.

No hay educación más importante que la de la sensibilidad y el carácter, y a ella debe tender, no solo la familia, sino también la escuela.

Todavía no se ha hecho nada, todo está por hacer en el terreno de la educación afectiva y del carácter. aún cuando sabemos que ésta educación es la más importante. Porque la sensibilidad es la que pone en tensión el comportamiento, el carácter y la inteligencia del individuo, la que permite - o paraliza - la adaptación a la realidad y la eficacia social.

Las dificultades afectivas tienen repercusiones en el desarrollo intelectual. La disminución de la sensibilidad, de la capacidad de sentir, provoca casi siempre una reducción de la actividad intelectual.

³⁰ SEP. Guía técnico pedagógica. El maestro y el desarrollo del niño.

También es conocida la importancia que tienen para los progresos escolares los lazos que pueden establecerse entre maestros y alumnos.

Los padres deben recordar que a través de las relaciones que establezcan con sus hijos, es como estos aprenderán a relacionarse con los demás. De la forma en que el niño sienta los primeros contactos afectivos con sus educadores depende en gran parte su comportamiento ulterior con la sociedad. El niño a quien han querido mal querrá mal a su vez, y su contacto social será difícil.

La función de los padres es esencial, puesto que ellos son a la vez los primeros compañeros de su hijo y los primeros modelos de su sensibilidad.

En el niño influyen los padres a través de su comportamiento, de sus sentimientos y de su grado de comprensión.

Toda conducta, todo comportamiento, es afectivo. Directa o indirectamente, de manera espontánea o sublimada, la sensibilidad orienta y fija la actividad del hombre y más especialmente la del niño. La pobreza afectiva se traduce siempre por una pobreza intelectual; la educación afectiva del niño debe entrañar el conocimiento del desarrollo intelectual y de las particularidades de la mentalidad infantil. Esta mentalidad, muy distinta a la del adulto, es la que sirve al niño para expresar sus sentimientos.

Hugo J. Bima en su libro "El mito de la dislexia", nos dice que en los factores afectivos están involucrados aquellos trastornos en el desarrollo de la personalidad del niño que se manifiestan en el hogar y en la escuela como "problema de conducta" o de "adaptación". Estos trastornos se deben generalmente a causas o factores exógenos y principalmente de origen familiar.

Estos niños que presentan dichos problemas, son niños que vivieron experiencias negativas en sus primeros años de vida y quedaron por decir de alguna forma "marcados", "sellados" (no en vano, etimológicamente, la palabra "carácter" significa "sello"). Estas experiencias vividas por el niño, distorsionan el desarrollo afectivo, se incorporan al núcleo de la personalidad, y condicionan toda su conducta. Al ingresar a

la escuela, el niño cargado de sus ansiedades y conflictos, difícilmente se adaptará a las nuevas circunstancias, a las exigencias y normas.

También nos dice que la problemática afectiva absorberá hasta cierto punto su disponibilidad perceptiva, disminuirá su capacidad de atención y concentración, bloqueará - en definitiva - su inteligencia.

En la actualidad a estos niños se les identifica como aquellos alumnos que se presentan como revoltosos, indisciplinados, ansiosos, agresivos, o bien como inhibidos, indiferentes y soñadores. Y que, por ende, o no aprenden o lo hacen con gran dificultad.

Los profesores y nosotros como pedagogos debemos tener claro que hasta los seis años el niño actúa muy librado a sus impulsos; pero al ingresar a la escuela el niño debe controlarlos porque ya existen horarios, tareas, filas, respeto a normas adultas.

Cualquier transgresión o rechazo al orden establecido en la escuela (sociedad adulta) afecta a los padres. Por eso "tener un hijo que no aprende" para algunos padres es tener un hijo que "esta afuera" de la norma social.

También nos menciona que el "no aprender" es el modo que tiene el niño de protestar, de enfrentar a padres y maestros, donde más les duele (hacerlos vivir a ellos como fracasados, como malos padres, como malos maestros).

En los factores externos encontramos la influencia del medio familiar y el medio escolar.

"Georges Mauco menciona, que el medio familiar va a determinar el desarrollo afectivo y del carácter. La personalidad del niño, nos dice se construye especialmente por imitación y participación del comportamiento de los padres.

También nos menciona que si la familia ofrece al niño ejemplos de adultos despreocupados, indiferentes u hostiles, se verá perturbado su desarrollo.

Si la imagen ofrecida por los padres está alterada por dudas, ansiedad, agresividad o conflictos conyugales, la personalidad del niño se construirá mal.³¹ Es decir que el niño se comportará con inseguridad.

Desde este punto de vista, de George Mauco, se menciona que el carácter es más adquirido que heredado; es en la vida familiar donde el niño conoce la confianza o la duda en si mismo con respecto a los demás, y luego con respecto a su actividad y su trabajo; así es como nacen los primeros sentimientos de confianza o de fracaso.

Algunos de los factores familiares más importantes o comunes que condicionan el desarrollo afectivo del niño son:

- Matrimonios separados
- Clima familiar conflictivo, inestable, inseguro.
- Padres ansiosos, obsesionados, exigentes.
- Celos y competencias fraternales, a menudo fomentadas por los padres.
- Chantaje afectivo
- Actitudes parentales ambiguas o inadecuadas
- Dificultades económicas, materiales, que determinan una escasa atención del niño
- Despreocupación de los padres, semi-abandono, indiferencias afectivas.
- Recursos educativos inadecuados (castigos o dádivas excesivas, sobreprotección, amenazas).
- Situación de hijo único, o sobreprotegido.

En el medio escolar los problemas más comunes son los siguientes: los problemas de la institución y los problemas del docente.

³¹ Georges Mauco. Educación del carácter y de la afectividad del niño.

Barcelona. 1973

Problemas de la institución: escuelas precarias, aulas superpobladas, falta de materiales didácticos elementales entre otros.

Problemas del docente son principalmente ausentismos o reiterados cambios del maestro titular.

Maestros cansados en algunas ocasiones, maestros mal remunerados, a veces neuróticos, así como también utilización inadecuada de técnicas y métodos.

RECOMENDACIONES

En las escuelas primarias los profesores reportan al maestro de apoyo a los alumnos con problemas de conducta, sin percatarse que éstos alumnos tienen trastornos emocionales; los cuales se caracterizan por su hiperactividad la cual comprende déficit de atención, actividad motriz excesiva y falta de autocontrol, todo esto es consecuencia de la falta de confianza que se tiene el alumno en sí mismo, debido a que siente que no es comprendido, por padres y profesores y ésta es una forma de llamar la atención; una forma negativa, es decir que si el alumno se porta mal, llamará la atención del profesor como de sus padres para que lo regañen.

La actitud de padres de familia y profesores juega un papel muy importante en la atención de estos trastornos debido a que si uno como padre de familia o profesor asumen una actitud negativa ante el problema, lo único que conseguiremos es aumentar la problemática, sin embargo, si se toma una actitud positiva, si hablamos con el niño, si a través de nuestras actitudes lo hacemos sentir alguien, que es importante, que se le quiere, el alumno irá cambiando poco a poco su comportamiento.

En el caso de que la problemática no se pueda solucionar a nivel escuela, será necesario canalizar al alumno a una institución que este brindando servicio psicológico.

Cabe mencionar que en ocasiones los que necesitan una atención psicológica no son los alumnos; si no la familia (padres) la cual con sus actitudes ejercen ciertos comportamientos en los alumnos.

CAPITULO III

EL PEDAGOGO COMO MAESTRO DE APOYO ANTE PROFESORES Y PADRES DE FAMILIA.

Actualmente dentro de las escuelas primarias la función que realiza el pedagogo como maestro de apoyo es importante.

El pedagogo como profesional capacitado en los problemas relacionados con el fenómeno educativo; encuentra su actividad inmersa en la educación formal, participando en la elaboración y desarrollo de sus programas; así como también puede participar en la administración y supervisión de instituciones educativas, elaborando planes de estudio e instrumentos de evaluación y llevando a cabo tareas de orientación. Por lo tanto el pedagogo está capacitado para realizar la función de maestro de apoyo; el cual presta su atención profesional a la comunidad escolar (supervisores, directores, profesores de grupo y padres de familia) en beneficio de todos los niños.

Debemos tener claro que el maestro de apoyo forma parte de la comunidad escolar por lo que es importante que exista confianza por parte de los profesores de grupo para lograr un funcionamiento positivo dentro de las aulas y las escuelas en beneficio de los aprendizajes de los niños.

De acuerdo con la experiencia profesional puedo decir que se obtiene beneficio al brindar el enfoque o apoyo educativo centrado en el aula, como al utilizar el enfoque centrado en el niño. El enfoque que se decida utilizar dependerá de las necesidades educativas especiales si son a nivel individual o grupal.

“Por necesidades educativas especiales debemos entender a los alumnos que presentan en relación con sus compañeros de grupo dificultades para desarrollar el aprendizaje de los contenidos del curriculum escolar. requiriendo para su proceso educativo se incorporen mayores recursos y/o recursos diferentes con el propósito de que logre los fines y objetivos curriculares”.

Dentro de éste grupo de alumnos con necesidades educativas especiales se encuentran los niños zurdos, los cuales son reportados por los profesores de grupo.

Es importante señalar que el pedagogo como maestro de apoyo realiza tareas en tres aspectos diferentes los cuales son:

- a) Apoyo a la escuela primaria: éste consiste en participar en la elaboración del proyecto escolar, el cual es un instrumento para planear el cambio en la escuela; el medio de organizar las acciones, los propósitos y las metas para dar solución a las necesidades que tiene la escuela, por ejemplo la formación o actualización de los profesores de grupo. El apoyo que brinda al profesor, consiste en la elaboración conjunta del avance programático, es decir de la programación del aula, que contempla las posibles necesidades educativas especiales de los alumnos del grupo y prevee los recursos necesarios para dar respuestas, todo esto se logrará a través de la realización de las adaptaciones curriculares y/o de acceso al currículo; también el pedagogo como maestro de apoyo colabora en el tipo de evaluación que se seguirá con los alumnos; otro apoyo consiste en organizar y coordinar las juntas de consejo técnico para dar soluciones a las necesidades técnicas de la escuela.
- b) Apoyo al alumno: éste debe ser siempre dentro de las aulas en coordinación con el profesor de grupo, con el fin de no apartar al alumno del curriculum ordinario, para lograr éste apoyo debemos de partir de la identificación de las necesidades educativas especiales así como de la elaboración del programa o avance programático a seguir; de la observación del progreso del alumno y evaluación continua en colaboración con el profesor de grupo.
- c) Apoyo a los padres de familia: consiste en brindar orientación a través de la realización de talleres sobre el desarrollo del niño, la dinámica familiar y actividades que ayuden al aprovechamiento escolar.

El pedagogo como maestro de apoyo juega un papel primordial en la atención de las necesidades educativas especiales del niño zurdo para apoyar a éstos niños es necesario crear una buena relación entre los alumnos con sus compañeros, con su profesor, con sus padres y el maestro de apoyo; así como también es

importante que exista confianza entre el profesor de grupo, maestro de apoyo y los padres de familia.

Generalmente el pedagogo se pregunta qué actitud debe asumir ante la lateralización. Lo primero es dejar hacer, es decir que debemos respetar su lateralidad del niño, dejarlo en libertad de realizar las actividades con la mano dominante y observar atentamente todo lo que acontece. El zurdo normal no tiene porqué presentar problemas de aprendizaje.

El pedagogo como maestro de apoyo deberá hacer notar, tanto a los padres como a los profesores de grupo, la particularidad del niño zurdo, para que juntos logren la adaptación del mismo a los patrones de los modelos diestros en la lectura y escritura.

Enseñar al niño zurdo a colocar la hoja de manera contraria al niño diestro, es decir, inclinando el papel en forma diagonal, la parte alta hacia la derecha y la parte baja hacia la izquierda.

El pedagogo como maestro de apoyo, orientará al profesor para que ponga especial atención al fenómeno de la dominancia cruzada.

Detectar en el niño su preferencia manual, y a la vez, estimularlo en el desarrollo de ésta mano, llegado el momento del aprendizaje de la lectura y la escritura.

Por lo tanto es importante que nosotros como pedagogos, realizando la función de maestro de apoyo; orientemos a los profesores de grupo en como ayudar a los niños zurdos.

Cuando analizamos el proceso de aprendizaje tal tiene lugar en la escuela, advertimos que la relación del profesor con el desarrollo de la personalidad del niño implica mucho más de lo que suponen.

Es evidente que la forma en que los profesores se conducen con los niños en las relaciones cotidianas, las características de los programas de enseñanza que preparan y la forma en que hacen las asignaciones de trabajo son todos elementos que inciden en el desarrollo del niño.

Al preparar los trabajos de la clase, el profesor que comprenda a los niños observará la posibilidad de que para los alumnos el programa de trabajo propuesto no carezca de sentido. No analizará solamente el efecto

probable del trabajo, sino que se tomará tiempo para verificar si la clase se siente interesada por las actividades preparadas.

El profesor descuidado cumplirá con sus funciones sin preocuparse por los sentimientos de los alumnos. La forma como el profesor trata al niño en la práctica cotidiana, el tipo de deberes que prepara y la forma en que se dirige el estudio, son todos factores que afectan la adaptación de la personalidad del niño. Ya sea que el profesor lo advierta, ya sea que no se dé cuenta de ello, no puede evitar ejercer una influencia sobre el desarrollo de la personalidad del niño. El problema importante es lograr un tipo de relación entre profesor y alumno que facilite el desarrollo de la personalidad.

Los profesores como quienes preparan los programas deben prestar mayor consideración al hecho de que, mientras el niño estudia un tema cualquiera, es simultáneamente una personalidad que está tratando de convertirse en un individuo importante.

Lo que se aprende en casa tiene una influencia poderosa sobre todo lo que aprende en la escuela, dado que ambos ambientes están íntimamente relacionados. Un profesor comprensivo no puede subestimar el influjo de los sentimientos paternos sobre el propio niño, la escuela y los temas de estudio. Tampoco puede dejar de tomar en consideración el efecto que tienen las actitudes y acciones familiares sobre el rendimiento escolar del niño y su conducta en la escuela.

Casi todos los profesores pueden dar por descontado que para la gran mayoría de los padres es agradable trabajar con el profesor de su hijo para conseguir que la vida escolar sea la mejor experiencia posible para él. Partiendo de ésta suposición, el profesor puede dedicarse con seguridad y confianza a fomentar relaciones con los padres.

“Cada padre es un mundo aparte. Los padres difieren entre si, lo mismo que un niño difiere de otro. El profesor va, entonces a propiciar el hábito de observar a cada uno de los padres, lo mismo que observar a cada uno de los niños, considerando que cada uno, de ellos, es una persona, con sus propios intereses,

ambiciones, incertidumbres y alegrías. Nuestra tarea consiste en comprender a cada individuo y trabajar con él³²

Evidentemente, el profesor no puede conocer todas las aficiones y aversiones de cada uno de los padres, pero sí puede tomar en cuenta que son personas. Contactos que nutren las buenas relaciones. Intercambiar ideas, dar informes, descubrir los sentimientos y sus motivos, verse unos a otros como personas, unir al hogar con la escuela, son todos medios que permiten usar los recursos paternos.

Todo grupo de padres constituye una gran ayuda en potencia, que las buenas relaciones de trabajo ponen en evidencia. Tanto al profesor de grupo como al pedagogo le conviene averiguar los gustos y habilidades de los padres y hacerlos notar que su ayuda sería muy apreciada. Las buenas relaciones prosperan con éste tipo de trabajo conjunto.

El profesor decidirá dónde sentar al niño de manera que él que escriba con la mano izquierda, no moleste ni sea molestado. El zurdo siempre se sentará a la izquierda del diestro para que su mano no choque con la de su compañero a la hora de escribir.

El profesor va a ayudar al niño zurdo tanto o más que al niño diestro, pero lo debe hacer con su propia mano izquierda ya que sirve de ejemplo para el niño, para ello deberá entrenarse previamente.

Los profesores tienen que dar una atención en la lateralidad que tienen sus alumnos desde el nivel prescolar para que así conociéndola y tomando en cuenta que se puede trabajar con niños zurdos, tenga una relación directa en su formación a fin de que los oriente adecuadamente.

El conocimiento de la lateralidad disminuirá los problemas en el aprendizaje de la lecto-escritura. Los más frecuentes son: la inversión de letras y escritura en espejo, escritura torpe poco legible, la inversión de números dentro de una cantidad, mala ortografía y dificultad en el reconocimiento de letras y palabras al leer. Se sabe que éstos problemas no se dan por falta de inteligencia.

³²Irving w. Stout. El aprendizaje y las relaciones entre los padres y maestros.

La causa principal radica en que todos los sistemas, métodos y materiales de enseñanza, están adaptados para el uso de la mano derecha. Por otra parte, el diestro tiene toda la ayuda posible para aprender y el niño zurdo casi no, por lo tanto la situación se agrava, pues el niño zurdo se enfrenta a obstáculos que entorpecen su aprendizaje, al obligarle a hacer cosas que están en contra de su naturaleza.

Por esto, mi objetivo principal al realizar ésta investigación, es profundizar al respecto, sabiendo que el ser zurdo no es una problemática grave, pero sí una desventaja en un mundo organizado distintamente a su lateralidad; y así hacerlas ver a los profesores que debemos crear un clima de confianza para ayudar a adaptar en éste mundo a sus alumnos zurdos.

Considero que no se tiene un claro conocimiento del tema; debido a que siempre se atribuyó a la zurdería mínima importancia y sin consecuencias en el futuro de la vida de los zurdos. Es importante señalar la situación real que han tenido los profesores en su formación escolar, y se expresa la importancia de brindarles orientaciones sobre los problemas que presentan los niños zurdos.

Uno de los problemas más graves de la zurdería como ya hemos dicho es la lentitud, por ello, los profesores deben respetar el tiempo que los zurdos dedican a los aprendizajes.

Se puede decir que el mundo está organizado básicamente para diestros, si bien existen algunos utensilios adaptados para los zurdos, la mayoría no lo están, por ello la necesidad de comprensión y ayuda que padres y profesores deben dar al niño zurdo quien tiene que aprender a manipular los objetos que no están hechos para el empleo de su mano izquierda.

Ser profesor no es cualquier cosa, es una verdadera responsabilidad, sobre todo en el nivel preescolar y los primeros años de primaria los alumnos se encuentran en un proceso de desarrollo intelectual, físico y emocional, su función no se reduce a dar información, su función es formadora de ahí la mayor responsabilidad.

La selección del profesor es muy difícil, ya que además de su preparación, se requiere tener paciencia y amor para ejercer la profesión.

Las conversaciones entre los padres y los profesores constituyen el mejor medio para ayudar a los niños en su avance escolar.

El profesor y la escuela juegan un papel decisivo en la educación, sin embargo, ambos requieren transformarse al ritmo que se transforma la sociedad, si no lo hacen corren el riesgo de desfasarse y no cumplir con su función social; educar, formar al hombre.

Aunque es difícil establecer la formación ideal mínima del profesor de una manera definitiva puesto que él estará siempre en formación, es decir, que el profesor tendrá que aceptar que debe estar siempre en actitud de permanente aprendizaje, de constante actualización.

El niño zurdo no siempre tiene problemas pero en caso que así sea, el pedagogo como el profesor de grupo deben orientar y conocer los problemas que presentan los niños zurdos.

En relación al aprendizaje de los niños zurdos, el profesor debe recordar que ellos además de escribir con su mano izquierda, piensan con su cerebro derecho y es de ahí la importancia de ayudarlos en todo lo posible.

La zurdería en sí es un tema poco estudiado y por lo tanto al pedagogo le interesa despejar el camino y ayudar al profesor de grupo a esclarecer sus dudas desde el punto de vista educativo hacia sus alumnos zurdos. Cuando un niño llega por primera vez al jardín de niños, trae de su casa ciertas costumbres y prácticas que seguirá haciendo con su mano preferida mientras no se obligue a hacer lo contrario. Por ello es muy importante que se le deje usar con libertad la mano que prefiera y en algunos casos se recomienda a el profesor hable con los padres para obtener datos sobre su preferencia manual y conocer al mismo tiempo las actitudes que ellos han tomado ante tal situación.

Debe quedar claro que un niño nace zurdo a consecuencia de una organización cerebral lateralizada que nada ni nadie puede cambiar, por lo tanto las carencias debidas a la zurdería pueden detectarse no sólo en el comportamiento motor del niño, sino también en el ejercicio de sus facultades intelectuales. Comprendiendo esto, los profesores podrán colaborar con eficacia junto con los padres de familia a la adaptación y educación de

los niños zurdos sobre todo en el aprendizaje de la lectura y la escritura.

Uno de los problemas más graves de los zurdos es su lentitud, por ello los profesores deben respetar el tiempo que los zurdos dedican a las cosas que desean hacer bien.

Se deben tomar en cuenta sus características, tipos de errores, dudas y rectificaciones para conocer sus carencias y ver cómo frenan el rendimiento escolar para poder ayudarlos de la mejor manera posible.

El niño zurdo puede comprender preguntas muy difíciles y complejas aunque algunas veces pueden fracasar por su lentitud.

Los profesores en su labor de orientación en la enseñanza de la lectura y escritura a los niños zurdos, se pueden auxiliar de la conversación con los padres y profesores anteriores del niño, para poder contar con datos sobre el desarrollo de su lateralidad.

También se pueden auxiliar de las pruebas de lateralidad para tener una mayor seguridad de la lateralidad de los alumnos. Cada niño debe tener el derecho de elegir libremente la mano que usará preferentemente durante toda su vida, pero los profesores tienen la misión de guiar el desarrollo y dominio de la mano dominante sin influir sobre su normal desenvolvimiento motor. A los cinco años empieza a predominar la constancia de una mano, por ello es importante que las orientaciones se ofrezcan antes de esa edad.

Los profesores de preescolar como los de primaria observarán y orientarán al niño en el dominio de su mano, sin pretender influir sobre la elección de esta. El contacto con los padres es fundamental.

Se debe dejar al niño libre para jugar, comer, saludar, escribir, etc; con la mano que quiera utilizar para que no sufra tantas dificultades motrices, emocionales o de lenguaje; por lo cual es importante que las relaciones padres-profesores sean más estrechas que lo normal cuando se trate de esta categoría de alumnos.

En esta etapa hay que lograr que la mano del niño adquiera la flexibilidad necesaria, para tal fin, existen muchos ejercicios que son un paso previo a la escritura, un ejemplo: el movimiento de los dedos de ambas manos.

Una vez establecido que realmente se trata de un niño zurdo, lo primero es que tanto profesores como los padres otorguen apoyo.

En la escuela, los profesores pueden pedirles que hagan ejercicios de caligrafía y destreza manual, copias y dictados. En la casa se deben propiciar ejercicios manuales y juegos educativos sobre todo se les debe comprender y dar apoyo emocional, puesto que el niño no es tonto, si no solo diferente y por tanto necesita más tiempo para adaptarse al medio ambiente.

Los profesores para ayudar a los alumnos, deben manejar los conceptos de simetría, dominancia y preferencia.

“Simetría, se refiere a bilateralidad de la estructura del ser humano. Una exploración más cuidadosa demuestra de inmediato que ambas mitades del cuerpo no son estrictamente iguales. Cada mitad adopta su propia expresividad. La simetría contempla solo una relación física entre dos estructuras que aparecen a ambos lados del plano.

Dominancia, se refiere a la diferente actividad desarrollada por cada hemisferio cerebral. Convencionalmente se acepta denominar hemisferio dominante a aquél en que se asienta la zona del lenguaje, que cumple sobre todo funciones de abstracción y simbolización, en donde se observa mayor predominio de las funciones de memoria y en donde las funciones se dirigen más a lo consciente. Su trastorno daría por resultado una disminución del CI verbal en las pruebas que determinan cociente intelectual. El hemisferio no dominante es aquel más somático y concreto, en el que hay mayor predominio de la perceptual; su trastorno conllevaría a una disminución del CI en ejecución.

Se ha visto en estudios de actualidad, que casi siempre el hemisferio dominante es el izquierdo, sin embargo, no puede olvidarse que los dos hemisferios cerebrales son de gran importancia tanto para la función especial que cada uno tiene y por la interrelación entre ambos.

Se sabe que el hemisferio izquierdo atiende al pensamiento lógico y analítico y el hemisferio derecho

al pensamiento intuitivo e inconsciente. Preferencia, es la inclinación por el uso de cada miembro u órgano sensorial respecto a su par homólogo. En la preferencia está involucrado todo el sistema nervioso, lo cognoscitivo y lo afectivo, tomando en cuenta la motricidad y el esquema corporal, las sensaciones y percepciones”³³

Es importante conocer los conceptos anteriores citados, ya que el zurdo no solo escribe con su mano izquierda sino que piensa con su cerebro derecho.

El pedagogo como el profesor deben tener cuidado de que el niño no escriba con ambas manos, ya que la lateralidad no definida produce trastornos y si no se conoce con seguridad la lateralidad del niño, se deben aplicar las pruebas correspondientes.

Se debe animar al niño a que escriba con características grandes en un principio y los vaya reduciendo conforme desarrolla su coordinación muscular.

En cuanto a los padres es indispensable que conozcan la naturaleza y características de la zurdería para que respeten su personalidad, evitando en lo posible, efectos nocivos posteriores. Los padres deben, al igual que los profesores, ser conscientes que el contrariar al niño zurdo, puede traer alteraciones psicofísicas que afecta su personalidad para toda su vida.

Para muchos padres, la sensación de que el profesor desea conocerlos y cambiar información con ellos es completamente nueva. No obstante, es razonable que el profesor dé por sentado que hay que aceptar gustosos las relaciones amistosas.

A los padres generalmente les agrada que el profesor les pida ayuda para llevar a cabo la vida del aula. Inclusive, una pequeña fórmula para pedir colaboración puede consistir en decir: “usted puede darnos algo útil para los niños”. En esta forma, el profesor expresa su respeto por lo que pueden hacer los padres. Eso equivale a decir: “puedo enseñar mejor con la ayuda de ustedes que sin ella”. Estas son las ideas que estimulan.

Es necesario que los padres juzguen la zurdería con un criterio: que la sepan aceptar y adopten hacia

ella una actitud adecuada para que puedan guiar a sus hijos según sus requerimientos. Por ello, es muy importante que conozcan sus características, su funcionamiento, sus necesidades y que respeten su idiosincracia, pues un enfoque equivocado puede provocar efectos nocivos de consecuencias irreversibles.

Los padres son los principales responsables de la felicidad del niño y para ello es indispensable el conocimiento del mismo; las observaciones y quién mejor que ellos que tienen el primer contacto con sus hijos para observar e informar del desarrollo del niño.

Los padres casi siempre se asustan en cosas que parecen fuera de lo normal y temen que se trate de un problema de inteligencia.

Un desarrollo psicofisiológico sano y normal exige muy poco del educador: no atentar contra la personalidad del niño, dejándolo en libertad para usar la mano que prefiera y enseñándole a usarla en la mejor forma posible.

Es necesario que los padres acepten y adopten una actitud positiva ante la zurdería, para que puedan guiar a sus hijos.

A veces por motivos de ignorancia o comodidad, los padres pueden tratar de reeducar a un niño zurdo, cerca de los tres años y les será muy fácil porque el niño no ha alcanzado entonces el completo desarrollo del cerebro, sin embargo, los trastornos que esto puede ocasionar no dejan de ser trascendentales.

Los padres del niño zurdo deben tener en mente que:

- La zurdería es completamente normal.
- La dominancia izquierda no es un hábito, está íntimamente ligada a una dominancia cerebral y al proceso lingüístico.
- Hay momentos en el desarrollo del lenguaje, en que un cambio de mano puede traer graves consecuencias.
- El zurdo es tan inteligente como el diestro.
- Generalmente es más lento que el diestro, porque requiere un mayor esfuerzo para adaptarse a un mundo y a sistemas de enseñanza para diestros

- Si no se permite al niño usar la mano que prefiere, se puede afectar su personalidad nos dice Raquel Peinsekovicus en su libro "El niño zurdo".

Por lo tanto es importante que existan relaciones amistosas entre padres y profesores para que la enseñanza adquiera un nuevo sentido. Los padres pueden apoyar las actividades escolares, y generalmente lo hacen así cuando saben qué es lo que sucede y porqué motivo una actividad es importante. Este apoyo a menudo toma la forma de una ayuda directa.

Paciencia, entendimiento, atención es todo lo que el niño zurdo pide de sus padres y profesores.

"Conducir y dejar crecer" es la frase que debemos mantener siempre presente. Fruto de esa idea son aparatos que aparecen en el mercado.

El niño zurdo es tan normal como el diestro pero tiene una desventaja, la que tendríamos nosotros, los diestros, si tuviéramos que vivir en un mundo hecho para zurdos. Es importante que exista una cooperación entre la escuela y el hogar sobre la orientación que se les dará a éstos niños. Los padres deben entender las dificultades que afrontan los niños zurdos con el fin de resolverlas.

Para que los padres junto con los profesores puedan ayudar a sus hijos zurdos, se recomienda lo siguiente:

1. Dejar al niño en libertad para que use la mano preferida.
2. Siempre que sospechen que uno de sus hijos sea zurdo, deben hacer todas las observaciones y anotaciones convenientes, fechadas y clasificadas, porque resultan de gran ayuda para estudios psicológicos futuros.
3. Cuando el niño ingrese a la escuela, los padres deberán conservar con el profesor y ponerlo al tanto de la preferencia manual de su hijo, para respetarla y ponerse de acuerdo con él en la conducta a seguir.
4. Se debe tolerar la lentitud del zurdo.
5. Los padres deben tener presente el esfuerzo que realiza el niño y ofrecerle soluciones ante las dificultades que presente.
6. Los padres deben de estar bien informados sobre la naturaleza y características del niño zurdo, y sin delegar

obligaciones psicopedagógicas ponerle en casa juegos y ejercicios que le ayuden a vencer sus dificultades.

7. Es recomendable que los padres se ejerciten también en actividades con la mano izquierda para que sirvan de ejemplo a sus hijos.

En la práctica diaria del profesor y en la vida de todos los días de cualquier familia, se ven actualmente más zurdos que hace unos años; esto se debe a que en la actualidad ya se deja al niño escribir con la mano que desee, sin coacción alguna.

Cuando se les pregunta a profesores que actitud tomar, confiando en su sapiencia profesional, en muchísimos casos descubrimos que tampoco entre ellos hay una clara conciencia del tema, debido a que no se le ha dado importancia a la zurdería.

Del acercamiento diario con niños zurdos en las escuelas primarias que presentan necesidades educativas especiales, es decir problemas de aprendizaje, se ve que éstos niños sufren varios trastornos, de los cuales solo nos enfocamos a los trastornos psicomotrices, de lenguaje y emocionales, los cuales tienen más estrecha relación con la zurdería.

De acuerdo a algunas entrevistas que realicé con profesores de primaria acerca del niño zurdo, se puede decir que no le dan importancia al hecho de ser zurdo, debido a que dicen que el niño verá como, pero se tiene que adaptar al método que utiliza, sin embargo, no debe ser así; tampoco dan importancia al lugar donde se sienta el niño, a como utilizar el lápiz, la hoja para escribir, entre otras cosas, por esta razón considero importante realizar este trabajo para orientar a los profesores que en sus grupos tengan niños zurdos.

Aún hoy en la actualidad existen padres que "obligan" a los niños a utilizar su mano derecha cuando apenas empiezan a utilizar alguna de sus manos, porque piensan que si sus hijos escriben con la mano izquierda tendrán muchos problemas.

Así como existen padres que obligan a sus hijos a escribir con la mano derecha siendo niños zurdos: también hay padres y profesores que ayudan y apoyan al niño zurdo para evitarle que tengan problemas.

Con todo lo comentado anteriormente con respecto al apoyo que brinda el pedagogo como maestro de apoyo a profesores y padres de familia en beneficio de los niños con necesidades educativas especiales, pero especialmente de los niños zurdos, podemos resumir que el pedagogo como maestro de apoyo juega un papel importante en la atención de los niños zurdos.

RECOMENDACIONES GENERALES PARA PROFESORES Y PADRES DE FAMILIA

Como se ha mencionado a lo largo del desarrollo de la presente tesina es importante que tanto los padres de familia como los profesores conozcan y estén conscientes del apoyo que se les debe brindar a los niños zurdos.

El ambiente familiar y escolar influyen de una manera decisiva en la educación del niño zurdo.

El pedagogo como maestro de apoyo recomienda:

- Tomar actitudes de apoyo y no de indiferencia ante la zurdería del niño.
- Respetar la lateralidad del niño zurdo.
- Aceptar que el niño zurdo es tan normal como el diestro.
- Los padres de familia y los profesores deben apoyar emocionalmente a los niños zurdos.
- Los padres de familia y profesores deben tener respeto y paciencia por los trabajos que realice el niño.
- Permitirle al niño usar sin coacción alguna su mano preferida.
- Que exista cooperación entre la escuela y los padres de familia.
- El profesor se preparará para apoyar al niño zurdo.
- Se recomienda que el profesor ejercite su mano izquierda para que a través del ejemplo apoye al niño zurdo.
- El profesor de grupo recurrirá al maestro de apoyo si se cuenta con él, para que trabaje con el niño zurdo en forma individual o grupal en caso necesario.
- Que el profesor de grupo trabaje conjuntamente con el maestro de apoyo para brindar estrategias de trabajo a los padres de familia.
- Si el niño no tiene definida aún su lateralidad es recomendable recurrir a las pruebas de lateralidad las cuales son fáciles de aplicar.

- Observar que el niño zurdo al tomar la pluma o el lápiz no lo hagan con mucha fuerza, debido a que esto provoca tensión y fatiga.
- Si es posible, se puede impartir educación psicomotriz en las escuelas donde haya niños zurdos que presenten éste trastorno.
- Contar con la colaboración de otros profesionistas.
- Brindar pláticas de orientación a profesores y padres de familia sobre temas de psicomotricidad, lenguaje y afectividad en cuanto a su desarrollo y sus trastornos; considerando que paralelamente a una evolución física e intelectual se da una evolución afectiva.
- Utilizar pupitres que tengan la paleta colocada del lado izquierdo.
- Conocer las competencias y dificultades educativas del niño zurdo.

Realizar sesiones de trabajo con los padres de familia donde se dé a conocer ejercicios de maduración que apoyen al niño zurdo por ejemplo:

- Ejercicios visomotores: perforado o picado, recortado o rasgado, modelado y ensartado.
- Ejercicios grafomotores: ejercicios de control de líneas rectas, completar series de figuras, ejercicios de repaso, de copia, de líneas onduladas y curvas.
- Es importante tomar en cuenta la posición de la mano, del cuerpo y del papel.

También se recomiendan los siguientes ejercicios de lateralidad que ayudarán a afirmársela sin olvidar que ésta se encuentra en estrecha relación con el esquema corporal y la orientación espacio-temporal.

- El niño debe reconocer en su cuerpo el lado derecho y el lado izquierdo del mismo, tocando todas las partes que están a la derecha y todas las que están a su izquierda (ojo derecho, mitad derecha de la nariz, de la boca, etc, lo mismo con el lado izquierdo).

- Trabajar con las manos y dedos y hacer diferentes actividades (con derecha o izquierda); saludar, clavar un clavo, señalar, hacer una caricia, pintar, borrar, tirar una pelota, peinarse, dar cuerda a un reloj, etc.
- Trabajar con los pies y realizar actividades distintas: saltar con un pie, con el otro, mantenerse en equilibrio sobre un pie, sobre el otro, etc. (recalcando: patear con el pie derecho, borrar con la mano izquierda, etc).
- Realizar los siguientes ejercicios en un compañero: tocar su mano derecha, su pie izquierdo.
- Para hacer comprender al niño por qué una persona colocada al frente tiene la lateralidad invertida se le demostrará que las posiciones dependen de la ubicación en el espacio del propio cuerpo; es decir “los objetos están a mi izquierda o a mi derecha según como yo esté”.

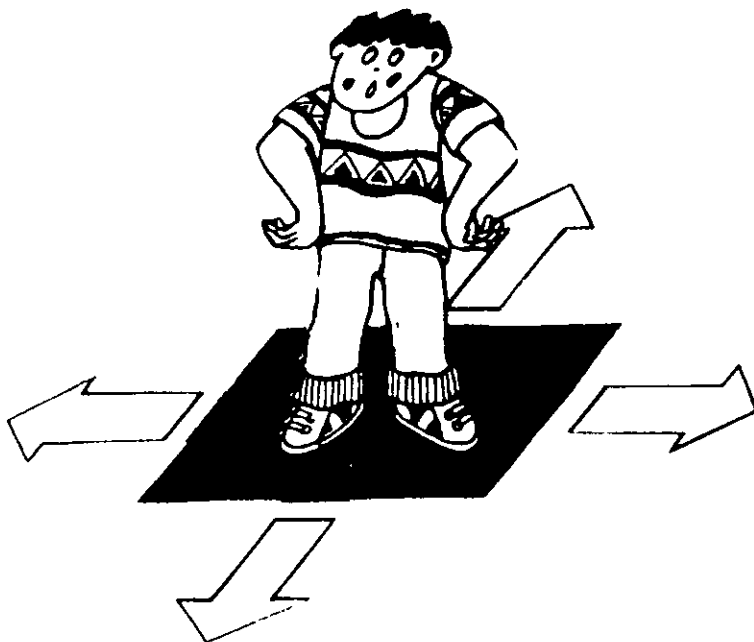
Se puede trabajar para esto con objetos de referencia; ejemplo: coloco una pelota a su derecha, luego hago girar al niño para que vea como ya no coincide su derecha con la pelota.

Es importante aprovechar las actividades cotidianas que realiza el niño para afianzar su lateralidad.

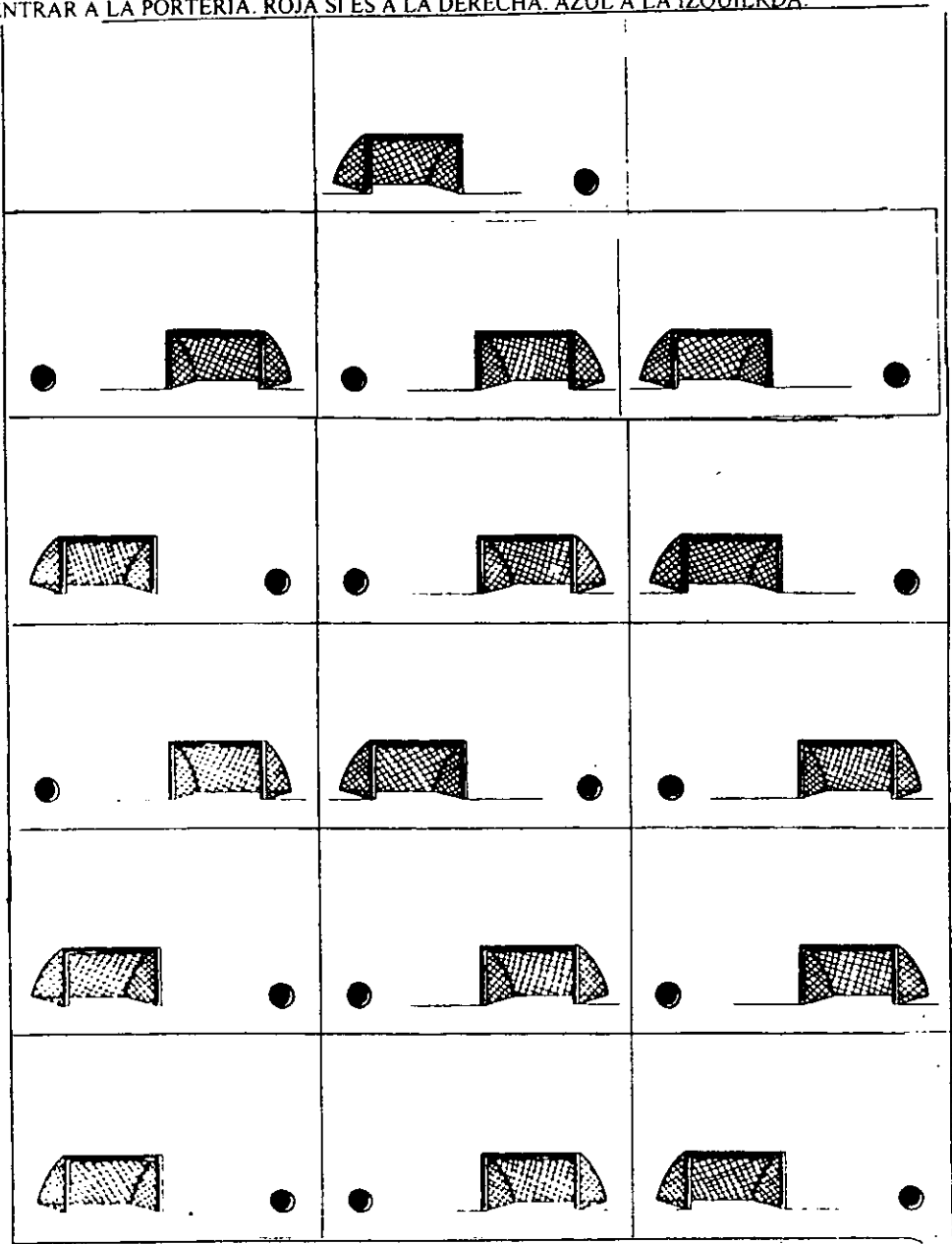
A continuación se muestran algunas ilustraciones con ejercicios que nos ayudarán a afirmar la lateralidad del niño:

1. DIBUJAR UN CUADRADO EN EL SUELO DE LA CLASE; INDICAR AL NIÑO QUE DEBERA COLOCARSE DENTRO DE EL Y EJECUTAR LAS SIGUIENTES ORDENES:

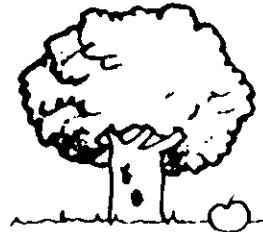
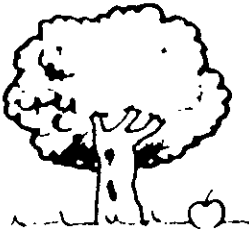
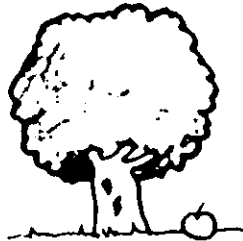
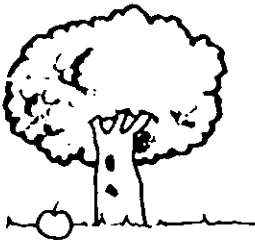
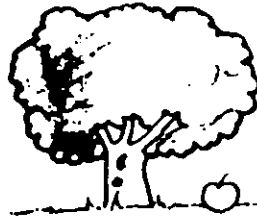
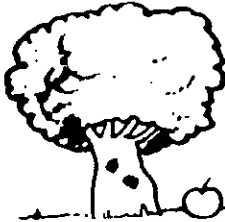
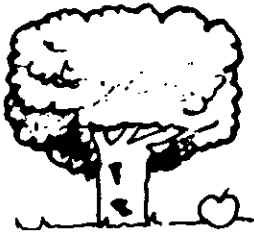
- Un salto hacia atrás.
- Un salto hacia la derecha y luego atrás.
- Dos saltos hacia la izquierda y dos hacia atrás.
- Un salto hacia adelante, dos a la izquierda y uno hacia atrás.



2. PINTA UNA FLECHA QUE INDIQUE LA DIRECCION QUE TIENE QUE SEGUIR EL BALON PARA ENTRAR A LA PORTERIA. ROJA SI ES A LA DERECHA. AZUL A LA IZQUIERDA.



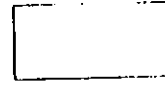
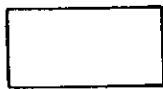
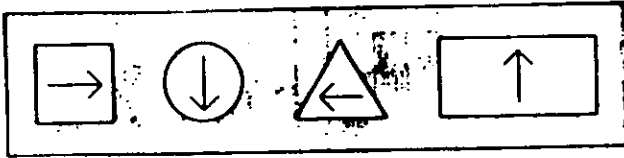
3. PINTA DE ROJO LA MANZANA QUE ESTA A LA DERECHA DEL ARBOL.



4. RODEA CON UN CIRCULO LOS PECES QUE MIRAN A LA IZQUIERDA.



5. COLOCA LAS FLECHAS SEGÚN SE INDICA EN EL MODELO.

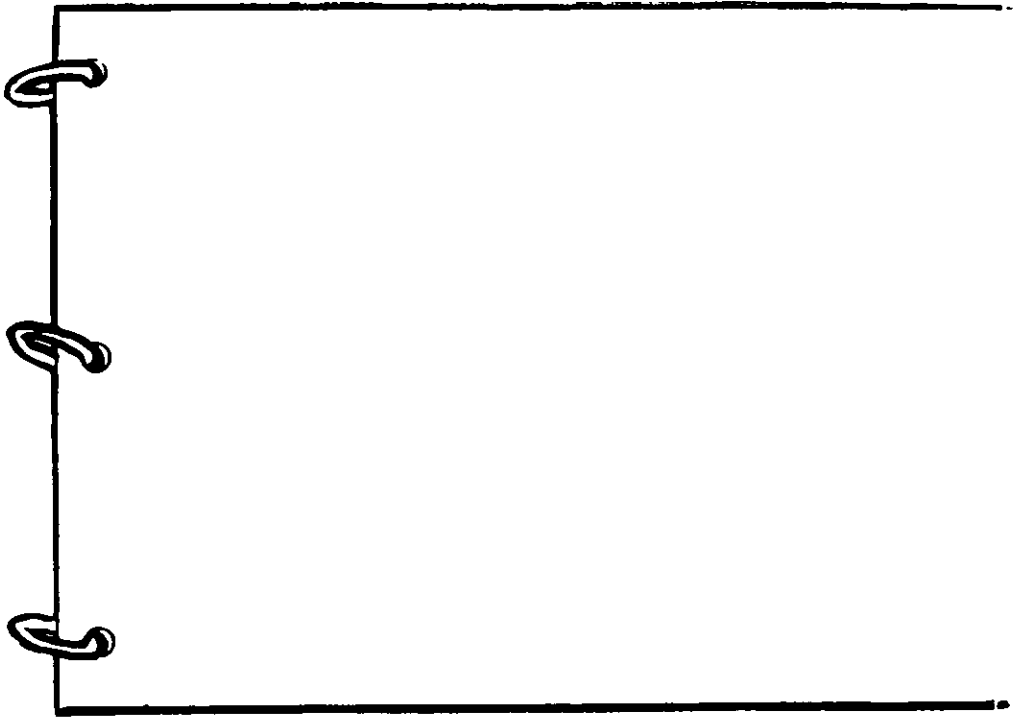


6. PINTA EL PELO DE NEGRO A LAS NIÑAS QUE SOSTENGAN LA MANZANA CON SU MANO

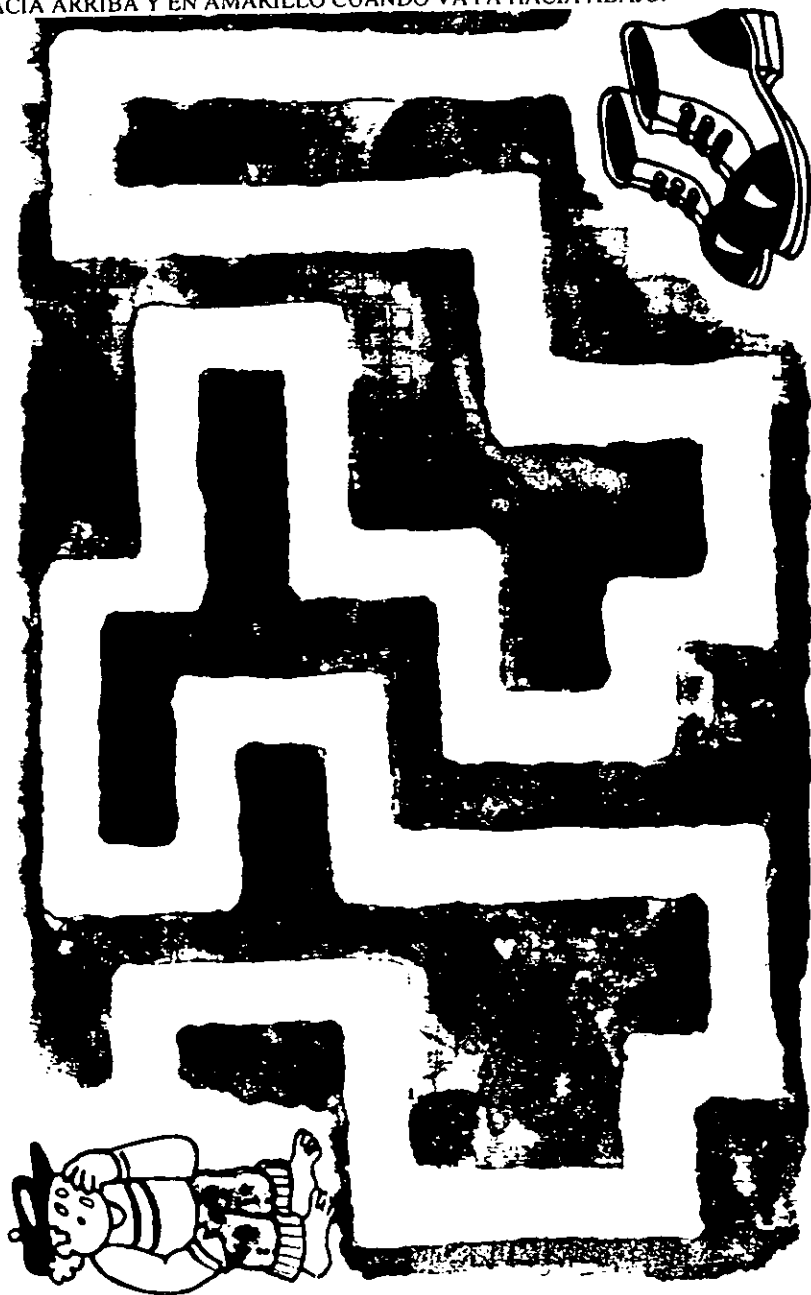
DERECHA.



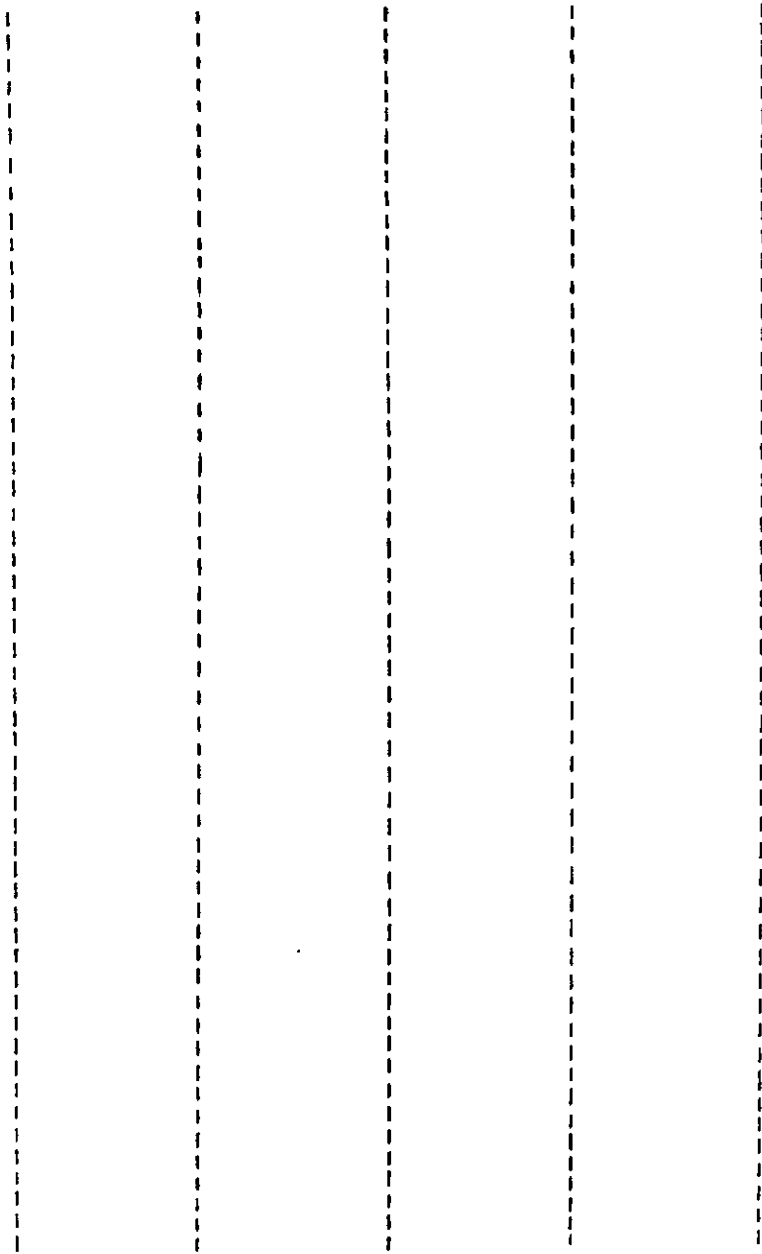
7. DIBUJA EN EL RECUADRO CADA OBJETO EN SU LUGAR. ARRIBA A LA DERECHA UNA NUBE
ARRIBA A LA IZQUIERDA UN SOL. ABAJO A LA IZQUIERDA UNA CASA. ABAJO A LA
DERECHA DOS ARBOLES.



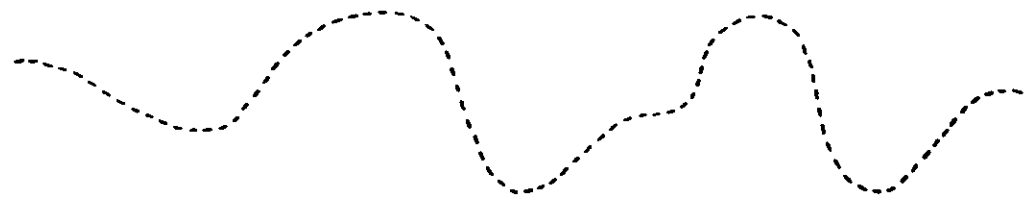
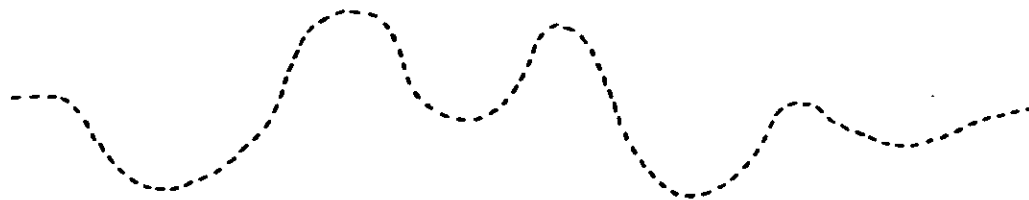
8. DIBUJA EL CAMINO QUE DEBE SEGUIR EL NIÑO HASTA LAS BOTAS. PINTA DE ROJO CUANDO VAYA HACIA LA IZQUIERDA, EN AZUL HACIA LA DERECHA, EN VERDE CUANDO VAYA HACIA ARRIBA Y EN AMARILLO CUANDO VAYA HACIA ABAJO.



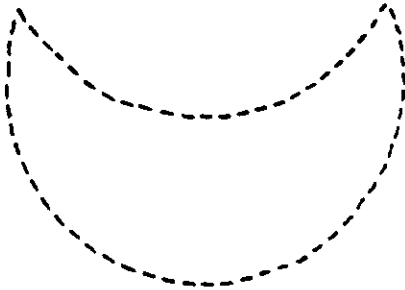
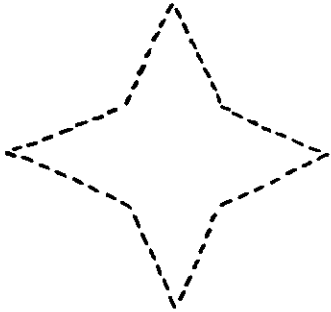
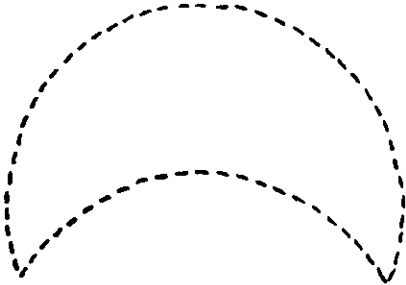
9. RECORTA CON LOS DEDOS SIN SALIRTE DE LA LÍNEA COLOREADA.



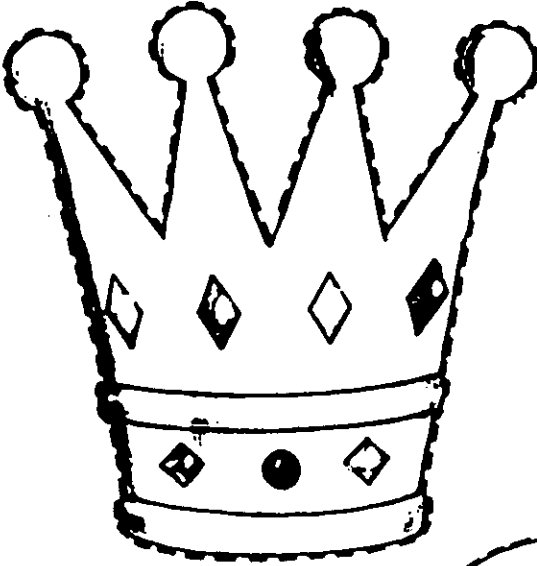
10. RECORTA CON LA MANO SIN SALIRTE DE LA LINEA DE COLOR.



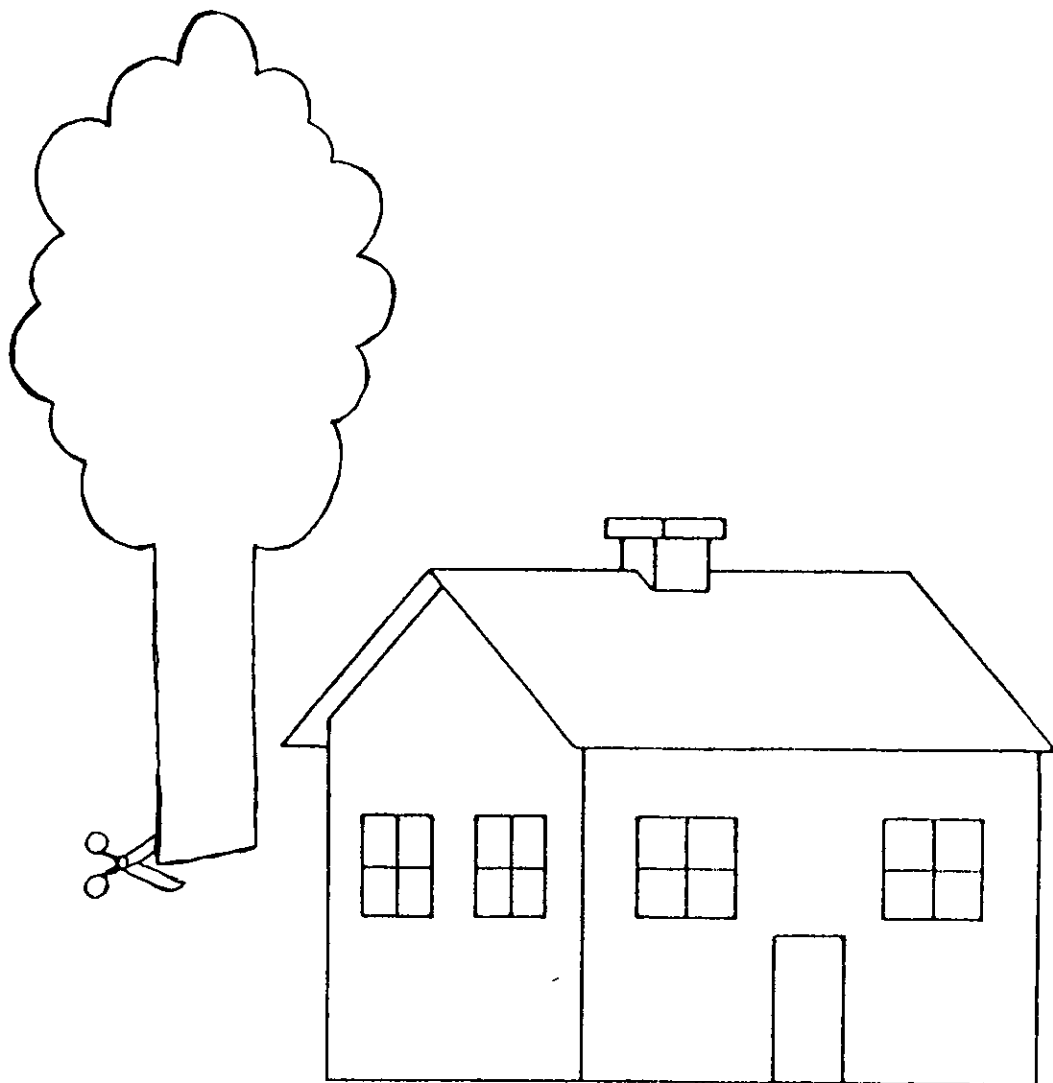
11. RECORTA CON LOS DEDOS POR LA ZONA DE COLOR NARANJA.



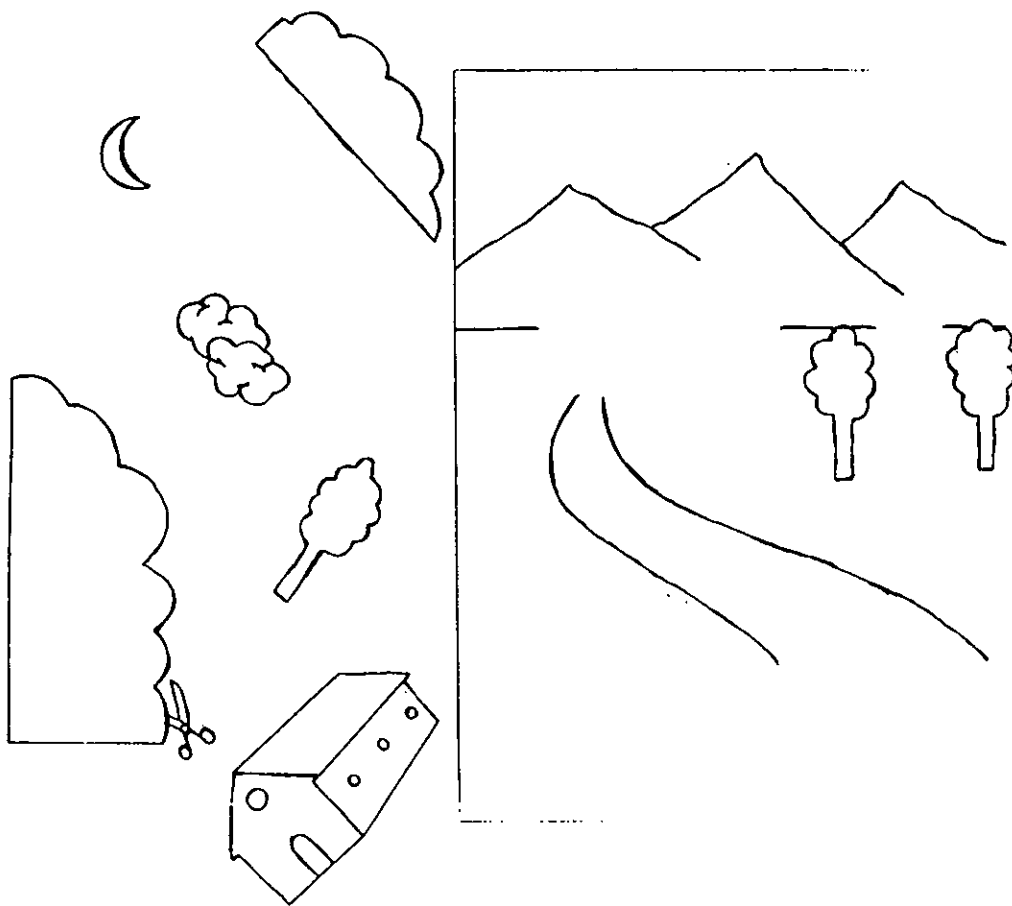
12. RECORTA CON TIJERAS ESTAS DOS FIGURAS.



13. RECORTA CON TIJERAS ESTAS DOS FIGURAS Y COLOREALAS.



14. RECORTA CON TIJERAS LAS FIGURAS DE LA IZQUIERDA Y PEGALAS EN EL LUGAR
CORRESPONDIENTE DE LA DERECHA Y COLOREALO.



CONCLUSIONES

El propósito en la elaboración de ésta tesina fue la orientación a padres de familia, profesores y otros profesionistas para comprender los trastornos asociados a la zurdería, cómo son los trastornos psicomotrices, de lenguaje y emocionales, éstos se presentan en el niño si no se tiene bien definida su lateralidad; entendiéndose éstos trastornos se facilitará el apoyo que se les brindará a los niños zurdos.

Es importante tener claro que por lateralidad se entiende el predominio de un lado del cuerpo sobre otro, dicha lateralidad tiene una estrecha relación con el sistema nervioso; por lo que la falta de maduración de éste trae como consecuencia los trastornos mencionados anteriormente.

Cabe mencionar que si los niños zurdos tienen bien definida su lateralidad no tienen porque presentar trastornos; pero sin no es así presentarán los trastornos juntos o por separado.

El origen de la zurdería lo debemos entender desde dos puntos de vista; primero, que el término de zurdo o zurdería se remonta muchos años atrás al cual se le asignaba como torpe e inhábil, mal educado, etc; segundo que la zurdería es el resultado de nuestra organización cerebral, así como también de las influencias sociales a las que estamos expuestos todos los seres humanos.

Es el contexto escolar, donde se manifiestan trastornos psicomotrices de los niños así como el establecimiento de la dominancia lateral.

En los trastornos de lenguaje se presentan básicamente las dislalias, que se caracterizan por ser un trastorno en la articulación de los sonidos.

En cuanto a los trastornos emocionales que presentan los niños zurdos se caracterizan por la hiperactividad; pero es importante tener claro que toda conducta, que todo comportamiento es afectivo.

La formación que recibimos como pedagogos en la Universidad nos ayuda a realizar profesionalmente la función de maestro de apoyo, porque contamos con los conocimientos que se imparten en las siguientes

asignaturas: Conocimiento de la infancia, Iniciación a la investigación pedagógica, Sociología de la educación, Didáctica general, Organización educativa, Didáctica y práctica de la especialidad así como también Educación especial, Evaluación de acciones y Taller de didáctica; dichos conocimientos me son de gran utilidad para realizar la función de maestro de apoyo. Sin embargo, sugiero que los conocimientos que se imparten en la colegio de pedagogía se relacionen más con la práctica que se desempeña en Educación Especial, que haya una estrecha relación entre la teoría y la práctica.

Nosotros como pedagogos somos profesionales aptos para realizar la función de maestros de apoyo dentro de las escuelas primarias, porque somos capaces de realizar junto con los profesores de primaria la planeación para buscar las estrategias necesarias para apoyar a los niños zurdos.

Las relaciones de trabajo con otros profesionistas como son: el maestro de primaria, el psicólogo, la trabajadora social y la terapeuta de lenguaje, nos ayuda a tomar decisiones en beneficio de los niños zurdos; el trabajo en equipo propicia la búsqueda de estrategias adecuadas para apoyar a los niños con necesidades educativas especiales, como lo son algunos niños zurdos.

Somos responsables de la educación de los niños, los padres de familia, profesores y pedagogos; si se tuviera la participación de todos se lograría una educación integral.

Es importante destacar que la atención a las necesidades educativas especiales de manera grupal o individual son importantes, porque he podido comprobar en la práctica diaria que si se apoya al alumno dentro del aula, como fuera de ella, se ve reflejado en su desarrollo educativo y personal.

Podemos resumir que algunas dificultades que se pueden presentar en las escuelas primarias son aprendizaje, psicomotrices, lenguaje y emocionales; éstas dificultades se les puede dar solución dentro del ámbito educativo o con una atención individualizada, que recibirán de instituciones que brinden el servicio que requiere él o los alumnos.

Por lo dicho anteriormente se considera necesario que haya un equipo de apoyo en las escuelas primarias, para que orienten a profesores y padres de familia.

El pedagogo como maestro de apoyo tiene un papel importante en la atención de los niños zurdos; para brindar un buen apoyo a éstos niños es necesario que exista una buena comunicación entre el profesor de grupo, el pedagogo como maestro de apoyo y padres de familia; comunicación que logrará que entre ambos profesores planeen y lleven a cabo las estrategias para el aprendizaje de los niños, especialmente de los niños zurdos, por lo que la comunicación entre los profesores y los padres de familia ayudará a propiciar un trabajo en equipo en beneficio de los niños zurdos, brindándoles confianza y seguridad en sí mismos para lograr con éxito su desarrollo educativo y personal.

Espero que la realización de la presente tesina sea de gran utilidad para todos aquellos profesionistas y personas que estén inmersos en la educación del niño zurdo.

BIBLIOGRAFIA

- ACEVES, L Y MISRAHI B. Integración de razón y emoción en: Revista DIDAC, N° 9, vía México. 1986 p.7
- AJURIAGUERRA, Julian de. La escritura del niño. La reeducación de la escritura. Barcelona, 1973. Laia Vol. II
- AZCOAGA, Juan Enrique. Alteraciones del aprendizaje escolar: diagnóstico, fisiopatología y tratamiento. Buenos Aires. Paidós. 281p.
- BIMA Y SCHIANOVI, Cristina. El mito de la dislexia. Diagnóstico, prevención y tratamiento de las dificultades de aprendizaje. México, 1978. Prisma, 238p.
- COLLING. G. Compendio de psicología infantil.
- CORREDERA SANCHEZ, Tobias. Defectos de la dicción infantil: procedimientos para su corrección. Buenos Aires. Kapeluz. 186p.
- DEFONTAINE J. Manual de reeducación psicomotriz. Primer año. Barcelona. Médica y técnica. 1980. 361p.
- DEFONTAINE J Manual de reeducación psicomotriz. Segundo año. Barcelona. Médica y técnica, 1980. 361p.
- FERNANDEZ BAROJA, Fernanda. La dislexia; origen, recuperación y diagnóstico. Madrid. Cepe 1974. 166p.
- GARDNER, Martín. Izquierda y derecha en el cosmos. Navarra. Salvat. 1972. 232p.
- GEORGES, Mauco. Educación del carácter y de la afectividad del niño. Barcelona. 1973
- GEORGES Mauco. Educación de la sensibilidad en el niño. Madrid. Aguilar. 1973. 168p.
- GISBERT. A. José. Educación especial. Madrid. Cincel. 1980. 493p.
- JORNET, Guy. La mano y el lenguaje. Barcelona. Herder 1984. 228p.
- KLINGEBIEL, Pierre. El niño zurdo. Infancia y adolescencia. Diagnóstico y tratamiento. Tr. Diorki; Madrid. Cincel Kapeluz. 1979.181p.
- LOUDES, Jean. Educación psicomotriz y actividades físicas. Barcelona. Científico-Médica. 1978. 165p.
- MARCHESI, Alvaro; COLL y otro. Desarrollo psicológico y educación. III. Necesidades educativas especiales y aprendizaje escolar. Madrid. Alianza. 1993. 433p.
- NORRIS, G. Haring. Métodos de Educación Especial. Magisterio Español. S.A.

- OJEMANN, Ralph Henry. El aprendizaje y la personalidad del alumno. Buenos Aires. Centro Regional de Ayuda Técnica. 1970. 45p.
- PALACIOS GONZALEZ, Jesús. La cuestión escolar. Barcelona. Laia 1981. 668p.
- PEISEKOVICIUS, Raquel. El niño zurdo. Dificultades en el aprendizaje de la lectura y la escritura. México. Edamez. 1993. 125p.
- PORTELLANO PEREZ, José Antonio. Rehabilitación de la disgrafía. Madrid. CEPE. 1989. 73p.
- STOUT, Irving W. El aprendizaje y las relaciones entre padres y maestros. Buenos Aires. Centro Regional de Ayuda Técnica. 1970. 41p.
- VAYER, Pierre. El diálogo corporal. Tr. Francisco T. Vera 2ª de. Madrid. Científico Médica, 1993. 296p.
- VAYER, Pierre. El niño frente al mundo; en la edad de aprendizajes escolares. Tr. Fco. Vera. Madrid. Científico Médica, 1973. 296p.
- WEIHS, J. Th. Niños necesitados de cuidados especiales. Madrid. Marova. 1973. 239p.
- WERNICKE, Carlos Guillermo. El zurdo y su mundo. Buenos Aires. Médica Panamericana. 1975. 76p.
- ZUCKRIGL, Alfred. Los niños zurdos. Barcelona. Herder. 1983 76p.
- CEMPAE, Expresión y comunicación. Auxiliar didáctico. Primer grado. México 1975. P.91
- SEP. Guía técnico pedagógica. El maestro y el desarrollo del niño. Primero y segundo grado. México. 35p.
- Como enfrentar los problemas de aprendizaje en los niños. México. Prensa Médica Mexicana. 53p.
- Enciclopedia de la Educación Preescolar. México. Aula/Santillana. 1987. 303p.
- Enciclopedia práctica de pedagogía. Tomo I. Barcelona. Planeta. 1988. 399p.
- SANTILLANA. Diccionario de las Ciencias de la Educación. 3ª de. México, 1987. Elfo 1528p.
- SANTILLANA. Diccionario Enciclopédico de Educación Especial. Madrid 1985. Elfo, 1510p. Nuevas Técnicas Educativas. Vol. 3.